

# Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



1049a.  
SESION PLENARIA

Miércoles 8 de noviembre de 1961,  
a las 15 horas

NUEVA YORK

## SUMARIO

	Página
<i>Declaración del Presidente</i> . . . . .	625
<i>Temas 88 y 22 del programa:</i>	
<i>La situación respecto de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (continuación)</i> . . . . .	625
<i>Ayuda al Africa (continuación):</i>	
<i>a) Programa de las Naciones Unidas para la independencia</i> . . . . .	
<i>Temas 73 y 72 del programa:</i>	
<i>Continuación de la suspensión de los ensayos nucleares y termonucleares y obligación para los Estados de abstenerse de reanudarlos (continuación)</i>	
<i>La urgente necesidad de concertar un tratado para proscribir los ensayos de armas nucleares bajo un control internacional efectivo (continuación)</i>	
<i>Informe de la Primera Comisión (parte III)</i> . . . . .	639
<i>Temas 88 y 22 del programa:</i>	
<i>La situación respecto de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (continuación)</i> . . . . .	646
<i>Ayuda al Africa (continuación):</i>	
<i>a) Programa de las Naciones Unidas para la independencia</i> . . . . .	

**Presidente:** Sr. Mongi SLIM (Túnez).

### Declaración del Presidente

1. El PRESIDENTE (traducido del francés): En el programa de la presente sesión figuran dos cuestiones. La primera se refiere a la continuación del debate sobre los temas 88 y 22, a); la segunda, a la tercera parte del informe de la Primera Comisión sobre los temas 73 y 72. En la carta que me ha dirigido, el presidente de la Primera Comisión sugiere que esta cuestión sea examinada "lo antes posible" por la Asamblea General en sesión plenaria. Propongo que comencemos por la continuación del debate iniciado ayer sobre los temas 88 y 22, a).

### TEMAS 88 Y 22 DEL PROGRAMA

**La situación respecto de la aplicación de la declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (continuación)**

**Ayuda al Africa (continuación):**

**a) Programa de las Naciones Unidas para la independencia**

2. Sr. LUNS (Países Bajos) (traducido del inglés): Lo que tenemos que discutir no es simplemente una

nueva medida en la transición del colonialismo a una situación de igualdad para todos los pueblos del mundo. Se trata de algo mucho más importante, nada menos que de poner fin a una era. La finalidad esencial y el objeto de nuestro debate han de consistir en llegar a un acuerdo sobre las medidas definitivas necesarias para que la aplicación práctica de tres conjuntos de reglas pueda alcanzar resultados concretos. Estas reglas son: en primer lugar, los principios generales enunciados en la Carta de las Naciones Unidas; en segundo lugar, las obligaciones precisas que la Carta y diversas resoluciones de la Asamblea General imponen a los Estados Miembros que tienen a su cargo la administración de territorios no autónomos, y, por último, las normas establecidas en la resolución 1514 (XV) sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

3. Con la venia del Presidente, haré una breve enumeración de estos principios, obligaciones y normas.

4. En primer lugar, hallamos en la Carta el principio del respeto de la igualdad de derechos y de la libre determinación de los pueblos, enunciado en el párrafo 2 del Artículo 1, y el del respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión, contenido en el párrafo 3 del Artículo 1.

5. Entre los derechos humanos y las libertades fundamentales ocupa un lugar destacado el derecho de autodeterminación de los pueblos y las naciones, que fue objeto de la resolución 637 (VII) de la Asamblea General, en la cual, después de haber reafirmado que los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben sostener el principio de la libre determinación de todos los pueblos y naciones, se pide en el párrafo 2:

"...que los Estados Miembros reconozcan y fomenten el derecho de libre determinación de los pueblos de los territorios no autónomos y territorios en fideicomiso que administren y faciliten el ejercicio de este derecho por los pueblos de sus territorios en conformidad con ... los deseos libremente expresados de los pueblos interesados, averiguándose la voluntad popular mediante plebiscitos u otros medios democráticos reconocidos, practicados preferentemente bajo los auspicios de las Naciones Unidas."

6. En el párrafo 3 de la parte dispositiva de la misma resolución se lee "que mientras no llegue a hacerse efectivo el derecho de libre determinación y para preparar su ejercicio ...", se debe dar participación directa a las poblaciones indígenas en los órganos legislativos y ejecutivos de gobierno de esos territorios y prepararlos para "la plenitud del gobierno propio o la independencia".

7. Estas obligaciones se precisaron en la resolución 1541 (XV) de la Asamblea General. En esta resolución se dice claramente que las Potencias Administradoras tienen la misión de llevar a los pueblos que tienen

bajo su administración hacia la plenitud del gobierno propio, sea que el territorio no autónomo de que se trate pase a ser un Estado soberano, sea por su libre asociación con un Estado independiente o por su integración a un Estado independiente. Con respecto a esta última forma de acceso a la soberanía, el principio IX del anexo a la resolución dice lo siguiente:

"a) El territorio que se integra debe haber alcanzado un estado avanzado de autonomía y poseer instituciones políticas libres, de modo que sus pueblos estén en condiciones de decidir, en forma responsable, con conocimiento de causa y por procedimientos democráticos;

"b) La integración debe ser el resultado de los deseos libremente expresados de los pueblos del territorio, plenamente enterados del cambio de su estatuto, con conocimiento de causa y por procedimientos democráticos, aplicados imparcialmente y fundados en el sufragio universal de los adultos. Las Naciones Unidas podrán, cuando lo juzguen necesario, vigilar esos procedimientos."

8. Paso, por último, a las normas establecidas en la resolución 1514 (XV), cuya aplicación práctica es el tema del programa objeto del presente debate. De esa resolución quisiera poner de relieve las siguientes decisiones;

Que corresponde a las Naciones Unidas un importante papel como medio de favorecer el movimiento en pro de la independencia en los territorios en fideicomiso y en los territorios no autónomos;

Que todos los pueblos del mundo tienen el derecho de libre determinación y que en virtud de este derecho determinan libremente su condición política;

Que en los territorios en fideicomiso y no autónomos y en todos los demás territorios que no han logrado aún su independencia deben tomarse inmediatamente medidas para traspasar todos los poderes a los pueblos de esos territorios, en conformidad con su voluntad y sus deseos libremente expresados, para permitirles gozar de una libertad y una independencia absolutas.

9. Las normas que he mencionado las aprobó la Asamblea por gran mayoría de votos y despertaron grandes esperanzas, en particular en Asia y en África donde la evolución hacia el gobierno propio aún no ha quedado terminada. Lo que se espera ahora de nosotros no es que entablemos largas discusiones teóricas, sino que — los jefes de los países africanos ya nos han expuesto claramente esta opinión — preparemos métodos prácticos para alcanzar nuestros objetivos.

10. Sólo mencionaré un ejemplo: la declaración publicada el 18 de septiembre de 1961 después de la Conferencia de Tananarive<sup>1/</sup> en la que se indica que las Naciones Unidas deben acelerar el proceso de descolonización utilizando todos los medios posibles para aplicar la resolución 1514 (XV). Lo que se pide en esta declaración son soluciones prácticas.

11. Otra cuestión en la que han insistido algunos dirigentes africanos es la de que sus países y sus aspiraciones no deben utilizarse como peones en la guerra fría. Mi delegación comprende perfectamente esta opinión y la comparte. Nosotros también esperamos y deseamos que el gran objetivo de obtener la autonomía completa de todos los pueblos no se

vea ensombrecido ni frustrado por quienes se proponen más bien librar sus propias batallas políticas que ayudar a los pueblos y territorios dependientes a conseguir rápidamente su liberación. Es necesario acelerar la aplicación práctica de los principios normativos que aprobamos el pasado año no sólo en interés de los pueblos todavía dependientes sino también en interés de todos los demás países, ya que la persistencia de la desigualdad crea tirantes peligrosas que nuestro mundo dividido difícilmente puede soportar.

12. Antes de referirme a un caso particular de aplicación de la resolución 1514 (XV), quisiera resumir una vez más los objetivos mencionados en la Carta y en las diversas resoluciones de la Asamblea General que he citado anteriormente. Según hemos visto, estos principios son los siguientes: importancia primordial de los intereses de los habitantes; necesidad de tener en cuenta sus aspiraciones políticas; evolución hacia el gobierno propio completo o la plena independencia; derecho de autodeterminación; averiguación de los deseos de los pueblos mediante plebiscitos u otros procedimientos democráticos reconocidos, preferentemente bajo los auspicios de las Naciones Unidas; no integración con otro Estado independiente, salvo de conformidad con los deseos de la población, expresados libremente y con conocimiento de causa por procedimientos democráticos, aplicados imparcialmente y fundados en el sufragio universal de los adultos; y, por último, importancia del papel que corresponde a las Naciones Unidas en este proceso.

13. Ahora bien, ¿cómo hemos aplicado estas máximas al único territorio no autónomo que permanece bajo la administración de los Países Bajos, o sea, la Nueva Guinea Occidental?

14. Primero: hemos tomado todas las medidas a nuestro alcance para acelerar la evolución educativa, cultural, económica y política de los habitantes, en el grado humanamente posible. Se ha establecido el Consejo de Nueva Guinea y la mayoría de sus miembros son elegidos por sufragio universal de los adultos. De sus 28 miembros, 23 son papúes. Funcionan diversos consejos locales elegidos por el mismo procedimiento y muchos son los autóctonos designados para ocupar puestos en los servicios administrativos, cuyo personal se compone hoy de más de un 50% papúes.

15. Segundo: hemos ofrecido transferir la soberanía del territorio a sus naturales tan pronto como las Naciones Unidas puedan hacerse cargo de los servicios administrativos para asumir la responsabilidad de los cuales la población no está todavía capacitada.

16. Tercero: hemos sugerido que las Naciones Unidas, conscientes del importante papel que les corresponde desempeñar en esta empresa, establezcan una autoridad con este propósito.

17. Cuarto: hemos puesto una condición — única pero esencial —, la de que el pleno y libre ejercicio del derecho de autodeterminación por parte de los papúes del territorio debe estar garantizado inequívocamente y practicado de buena fe mediante un plebiscito organizado bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Permítaseme repetir una vez más que el Gobierno de los Países Bajos respetará absolutamente cualquier decisión que pueda tomar el pueblo papú, aunque sea la de unirse con Indonesia.

<sup>1/</sup> Celebrada del 6 al 12 de septiembre de 1961.

18. Quinto: hemos anunciado que estábamos dispuestos a seguir contribuyendo al desarrollo del territorio, sobre la base de los créditos actuales (30 millones de dólares anuales) y hasta la fecha que pueda convenirse en el porvenir.

19. Sexto: si las Naciones Unidas así lo desean, el Gobierno de mi país está asimismo dispuesto a pedir a los funcionarios públicos neerlandeses que actualmente prestan servicio en Nueva Guinea que permanezcan en sus puestos durante cierto tiempo.

20. Séptimo: hemos sugerido que, como primera medida para la consecución de estos objetivos y a fin de evitar incluso la más ligera sospecha de que tratamos de prejuzgar la decisión, la Asamblea General instituya una comisión de las Naciones Unidas con el mandato de visitar el territorio y de averiguar su situación política, económica, social y educativa, así como la opinión de los habitantes en cuanto a su situación presente y futura. Hemos propuesto también que la comisión informe sobre la posibilidad de organizar un plebiscito bajo la vigilancia de las Naciones Unidas que permita conocer los deseos y aspiraciones de la población en lo que respecta a su porvenir, sobre el momento oportuno para celebrar este plebiscito, y sobre la posibilidad de poner el territorio, durante el período de transición, parcial o totalmente, bajo la administración de una autoridad internacional de fomento establecida por las Naciones Unidas y que funcionara bajo su dirección.

21. Octavo: proponemos que la comisión informe a la Asamblea General en su próximo período de sesiones y, basándose en dicho informe objetivo, la Asamblea podría entonces tomar todas las medidas necesarias para poner en práctica nuestro plan.

22. Hemos considerado necesario prever estas dos etapas en nuestra propuesta por tres razones. La primera, porque Nueva Guinea, aunque sea la segunda isla del mundo en extensión territorial, es para muchos Estados Miembros de las Naciones Unidas un país muy remoto, el cual, a pesar de los voluminosos informes que el Gobierno de los Países Bajos ha sometido anualmente a la Asamblea General, por conducto de la Secretaría, durante los doce últimos años, sigue siendo poco menos que terra incognita sobre cuyo porvenir puede ser difícil para ellos pronunciarse definitivamente en el momento actual.

23. La segunda razón es que nuestra propuesta tiene tal carácter de novedad que los Miembros tal vez prefieran tomar una decisión — por ejemplo, en lo que respecta a una autoridad de fomento de las Naciones Unidas — después que una comisión haya estudiado a fondo todas sus posibles consecuencias. Me permito subrayar una vez más que una oferta como la nuestra no ha sido jamás presentada por ninguna Potencia Administradora a las Naciones Unidas y que las circunstancias que nos han inducido a hacerla son excepcionales.

24. La tercera razón deriva de la actitud, las reclamaciones y los alegatos de un tercer Estado, Indonesia. Los miembros de la Asamblea saben sobradamente que Indonesia reclama el derecho de incorporar la Nueva Guinea Neerlandesa — o Irián occidental, nombre que le da Indonesia — en su propio Estado, sin permitir que el pueblo papú "con conocimiento de causa y por procedimientos democráticos, aplicados imparcialmente y fundados en el sufragio universal de los adultos", bajo la vigilancia de las Naciones Unidas — estoy citando los términos del

anexo a la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General — si desea semejante incorporación. No voy a entrar, a esas alturas, en una discusión de los argumentos aducidos por Indonesia para justificar esa extraordinaria pretensión que, en caso de ser admitida, constituiría una violación declarada de todos los principios, obligaciones y normas establecidas en la Carta y en las resoluciones pertinentes de la Asamblea General.

25. Todo lo que deseo decir es que Indonesia, en apoyo de sus pretensiones, ha afirmado que los papúes se consideran como parte de Indonesia y desean integrarse a ese país, y que la administración neerlandesa los oprime cruelmente y les impide realizar su deseo de formar parte de Indonesia. Si me limitase a negar tamañas falsedades podrían subsistir algunas dudas en ciertas delegaciones acerca de la verdadera situación. Por este motivo, el Gobierno de los Países Bajos verá con agrado una encuesta completamente imparcial sobre el terreno a cargo de una comisión de las Naciones Unidas, que podría informar sobre la situación en el territorio y dar una idea imparcial de los sentimientos reales de los papúes y de lo que es la gestión neerlandesa, a fin de que la Asamblea General estuviera en condiciones de tomar una decisión definitiva el año próximo con pleno conocimiento de causa.

26. Apoyándome en estas consideraciones de peso, recomiendo a todos los representantes que aprueben el proyecto de resolución de los Países Bajos [A/L.354]. Las propuestas contenidas en dicho proyecto de resolución han sido favorablemente acogidas por muchas delegaciones. Algunas de ellas, sin embargo, nos han preguntado la razón de que "hayamos prescindido de Indonesia", como ellas dicen, al hacer esas propuestas, añadiendo que quizás hubiese sido preferible resolver en primer lugar el litigio territorial entre los Países Bajos e Indonesia.

27. Mi respuesta es sencilla. Primeramente, no podíamos consultar previamente con Indonesia porque ese país ha roto las relaciones diplomáticas con el nuestro y ha llegado al punto de negarse a seguir el procedimiento normal en tales casos, que consiste en confiar a un tercer país la representación de los intereses holandeses en Indonesia. Además, todos los dirigentes y portavoces indonesios han repetido hasta la saciedad que su país sólo puede aceptar una solución, la cesión del territorio y de los habitantes de la Nueva Guinea Neerlandesa sin ninguna consulta previa al pueblo papú.

28. Por lo que respecta a la solución del conflicto territorial, haré observar que lo que importa en la situación actual no es la cuestión jurídica de si son los Países Bajos o Indonesia los que tienen soberanía sobre la Nueva Guinea, aunque puedo recordar a la Asamblea que hemos ofrecido reiteradamente llevar este problema jurídico ante la Corte Internacional de Justicia y que Indonesia se ha negado constantemente a hacerlo. Lo que ahora tiene real importancia, por encima de todo, es el porvenir de la Nueva Guinea Neerlandesa, porvenir que sólo los papúes están calificados para decidir. Dejar que el pueblo papú resuelva por sí mismo es el único procedimiento compatible con los principios de la Carta. Y es asimismo la única forma de alcanzar una solución pacífica y duradera.

29. Abrigo aún la esperanza de que Indonesia llegará a comprender que éste es el buen camino, y que si

nos retiramos de Nueva Guinea y se establece en ese territorio una autoridad de las Naciones Unidas los dos países podrán mantener relaciones más amistosas. Para este fin, los Países Bajos siempre estarán dispuestos a prestar su cooperación.

30. Sr. WINIEWICZ (Polonia) (traducido del inglés): Según se desprende del debate general y a juzgar por deliberaciones de nuestras Comisiones Principales, el problema de la liquidación definitiva del colonialismo en todas sus formas y manifestaciones, con todas sus consecuencias y repercusiones, continúa absorbiendo la atención en el actual período de sesiones de la Asamblea y en las Naciones Unidas en general. El motivo de esta atención es fácil de adivinar.

31. La dominación colonial no solamente es la forma más inhumana de la opresión política que frena el desarrollo nacional independiente de los pueblos privados de libertad, sino la forma más brutal de explotación económica que fomenta la injusta falta de igualdad y la disparidad en la utilización de los beneficios obtenidos gracias a los recursos naturales y a la mano de obra. El yugo colonial sirve también para poner obstáculo al libre desarrollo cultural de pueblos que, aun sin ser independientes, tienen el mismo derecho que los demás a enriquecer el tesoro de la cultura de la humanidad.

32. El empuje de las poderosas fuerzas sociales y nacionales que se liberaron después de los trágicos años de la segunda guerra mundial hizo tambalear los cimientos del sistema colonial. Este fue el ocaso del colonialismo, el comienzo del proceso que debe acabar con su derrumbamiento. La Carta de las Naciones Unidas, elaborada y firmada al terminar las hostilidades, no podía hacer caso omiso de esta evolución histórica.

33. A pesar de sus imperfecciones y limitaciones, el régimen de administración fiduciaria de las Naciones Unidas y el que fue establecido con respecto a los territorios no autónomos han desempeñado su papel, al ejercer una presión constante sobre las Potencias coloniales para que aplicaran los principios básicos de la Carta, es decir, para que garantizaran el derecho a la libre determinación y a la independencia política de los habitantes de los territorios no autónomos.

34. Ahora bien, las disposiciones de los Capítulos XI y XII de la Carta hubieran seguido siendo letra muerta durante mucho tiempo sin la expansión generalizada de los movimientos de liberación nacional en Asia, Africa y otras partes del mundo. Los países socialistas, como es natural, se sienten completamente solidarios de esas luchas por la libertad y la independencia, de una amplitud y vigor sin precedentes en la historia de la humanidad.

35. De este modo, la nueva relación de fuerzas existentes en el mundo creó un clima favorable y condiciones propicias para la lucha por la independencia. En efecto, incluso aquellos que estaban dispuestos a poner en práctica todos los medios para impedir un cambio de situación, tuvieron que ponerse al unísono con los acontecimientos.

36. Buena prueba de ello es la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [resolución 1514 (XV)], que la Asamblea General aprobó en su decimoquinto período de sesiones por iniciativa de la Unión Soviética. A favor de esta verdadera carta de la libertad votaron

89 países. Nadie se atrevió a votar en contra. Las Potencias coloniales se abstuvieron. Ante el mundo entero el colonialismo quedó condenado, sentenciado y definitivamente puesto fuera de la ley en virtud de ese acto histórico.

37. Basada en los principios de la Carta, la Declaración anticolonial es obligatoria para todos los Estados Miembros. Proclama la necesidad de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo y declara, en el párrafo 5 de la parte dispositiva que "deberán tomarse inmediatamente medidas para traspasar todos los poderes a los pueblos de los territorios en fideicomiso y no autónomos y en todos los demás territorios que no han logrado aún su independencia". La Declaración insiste en que la aplicación de sus disposiciones debe ser incondicional — lo repito —, incondicional e inmediata.

38. Ha transcurrido casi un año desde que se aprobara esta Declaración, y del gran número de países dependientes, Sierra Leona es el único que haya alcanzado la independencia desde entonces. Por supuesto, hemos tenido el mayor placer en dar la bienvenida a Sierra Leona como nuevo Estado Miembro de las Naciones Unidas. Y es un hecho que las comisiones están examinando resoluciones patrocinadas por Sierra Leona, Miembro verdaderamente activo de la Organización.

39. Se espera que Tanganyika obtenga su independencia en diciembre, Samona Occidental en enero, y eso es todo. En otras palabras, lo que debería haber sido la regla general en 1961 ha quedado limitado a ciertos casos aislados, a pesar de que más de 70 millones de habitantes de Africa, de Asia y de América Latina están aún sufriendo bajo el régimen colonial, y de que algunos territorios como Ruanda Urundi, Omán, Uganda y Kenia tienen hombres de Estado eminentes y un sistema administrativo bien organizado, dispuesto a hacerse cargo inmediatamente de todos los poderes. Y diré también, a pesar de que la Asamblea podría oír con provecho las palabras de Kenyatta, Jagan y otras personalidades de los países hasta ahora dependientes.

40. Al mismo tiempo que aplazan la concesión de la independencia a países cuyo derecho a la libertad está explícitamente reconocido en la Declaración de diciembre de 1961 de las Naciones Unidas, las Potencias coloniales recurren a la fuerza de las armas y a represiones en masa para sofocar los movimientos de liberación nacional, haciendo así caso omiso de los términos de la Declaración.

41. Los abusos ilegales del régimen colonial se han puesto en evidencia en los sucesos sangrientos de Angola acaecidos estos últimos meses. Respondiendo a su manera al impetuoso movimiento de lucha por la libertad del pueblo angolés, que no retrocede ante ningún sacrificio, los colonialistas prosiguen aplicando medidas inhumanas de exterminio que han producido hasta ahora decenas de millares de víctimas entre los naturales de Angola. La sangre continúa empapando el suelo de Angola. Más adelante, cuando se trate de otro tema del programa, tendremos la ocasión de hablar más extensamente de la situación en ese territorio, así como de la situación de Argelia, cuya población está librando desde hace siete años una justa, valiente y heroica lucha por su liberación.

42. No podemos abstenernos de mencionar, al mismo tiempo, que el colonialismo, además de violar directamente los derechos humanos fundamentales y el

derecho de libre determinación, trata de eludir el cumplimiento de las disposiciones de la Declaración de diciembre de 1961 que prohíben estrictamente la imposición de cualquier lazo arbitrario entre la colonia y la metrópoli.

43. Como sabemos, se establecerán más vínculos jurídicos para encadenar a Portugal a los habitantes de Angola, Mozambique, Guinea Portuguesa, Goa, Timor Portugués y otros territorios. Pero los colonialistas se equivocan si piensan que con sus maniobras arbitrarias impondrán silencio a las voces que han resonado en esta tribuna y anularán el efecto de las resoluciones aprobadas por las Naciones Unidas en defensa del derecho de autodeterminación de los pueblos de esos territorios.

44. Seguiremos insistiendo — y no seremos seguramente los únicos — en que debe concederse la independencia a Angola y a las demás colonias portuguesas. Haremos oír nuestra voz para protestar contra todo desmán que se cometa en esos territorios. Persistiremos en nuestra oposición a que se clasifique como "portugueses" a esos pueblos que quieren romper lo antes posible los lazos odiosos que les unen a Portugal.

45. La Declaración de diciembre de 1961 dispone que todos los poderes legislativos y ejecutivos deberán traspasarse inmediatamente a los pueblos de los territorios interesados. ¿Cómo se pone en práctica este principio, por ejemplo, en la Federación de Rhodesia y Nyasalandia? De los 7.900.000 habitantes de la Federación, 7.600.000 son africanos y 292.000 europeos. Sin embargo, la representación en los órganos territoriales es inversamente proporcional a la composición de la población. Cuatro quintas partes de los puestos de la Asamblea Federal están ocupados por europeos; los miembros del Gobierno de la Federación son en gran parte europeos. En Rhodesia del Sur, los europeos ocupan todos los escaños de la Asamblea Legislativa. Los europeos tienen 22 de los 26 diputados que componen la Asamblea Legislativa de Rhodesia del Norte y 18 de los 23 representantes en la Asamblea Legislativa de Nyasalandia.

46. Las constituciones que se están preparando para las dos Rhodesias y para Nyasalandia mantienen la discriminación actual contra la población africana y le niegan el derecho a participar en las elecciones de acuerdo con la regla "cada hombre un voto". Estas disposiciones son un escarnio del principio de gobierno representativo y constituyen una infracción a la Declaración anticolonial. El respetable semanario británico The Observer ha hecho la observación irónica de que solamente un profesor de matemáticas podría desentrañar el enigmático rompecabezas del sistema electoral de la Federación. ¿Acaso se supone que éste sea uno de los principios didácticos y educativos recomendados por el representante del Reino Unido en su intervención en el debate general de este período de sesiones? ¿Hay que aprender matemáticas para comprender las complejidades de las constituciones coloniales?

47. No creo que sea necesario repetir el axioma de que los colonialistas se niegan a abandonar su dominación en los países coloniales por las ventajas económicas, políticas y estratégicas que esa dominación les reporta. La explotación de los recursos naturales y de la mano de obra local y el hecho de disponer de mercados para los productos industriales de precio elevado fabricados en la metrópoli son sin

duda fuentes de grandes beneficios. Parece que éstos sean los verdaderos motivos que se ocultan detrás de lo que, tan a menudo, los defensores del colonialismo presentan como una misión de educación y de civilización cumplida por las Potencias coloniales en los territorios que administran.

48. La importancia, desde el punto de vista político, de la posesión de una colonia tiene un significado que va más allá de las fronteras territoriales de la colonia. El colonialismo permite ejercer presión no sólo sobre el pueblo del territorio interesado, sino también sobre los gobiernos de los países independientes vecinos. Así, la llamada "presencia francesa" en Argelia agrava la tirantez en toda la región magrebina y pone obstáculo al proceso de estabilización y de reforzamiento de la plena soberanía en los países de esa región del mundo. ¿Hará falta citar el caso de Bizerta?

49. El objetivo de las medidas de represión en Angola no es únicamente defender el régimen colonial en aquel país, sino también impedir la emancipación política de las naciones dependientes en otras partes no liberadas del continente africano. Una Angola independiente sería un rudo golpe para el régimen de opresión y de esclavitud que impera en el África sudoccidental. Por esta razón, Portugal y la República de Sudáfrica se oponen a la independencia angoleña y apoyan la negativa del derecho de libre determinación al África sudoccidental. Una vez más — y quisiera citar un ejemplo a este respecto — sin la existencia de colonias, la posición de las Potencias occidentales, pongamos por caso, en la Comisión Económica para África, hubiese sido muy diferente, como también hubiera sido diferente en lo esencial el trabajo de la Comisión de no haber tenido otro objetivo que el fomento de los intereses de África. Por consiguiente, se trata de un problema que afecta a las actividades y a la eficacia de las Naciones Unidas en su totalidad.

50. Pero hay algo más todavía. Durante el debate general los representantes de Ghana y de Guinea subrayaron enérgicamente el hecho de que el problema de la liquidación del colonialismo está íntimamente relacionado con el problema del desarme general y completo. Insistieron en que el colonialismo es uno de los motivos de la continuación de la carrera de armamentos y en que el desarme y la descolonización implican la eliminación del espíritu de explotación y de conquista.

51. Difícilmente podemos no estar de acuerdo con esta opinión. Conocemos perfectamente los lazos que existen entre el colonialismo y las alianzas militares del Occidente. Es precisamente la OTAN, mediante la solidaridad política de todos sus miembros y las armas que suministra, la que ayuda a las Potencias coloniales a llevar a cabo acciones armadas que contribuyen a subyugar a los pueblos que aún se hallan bajo la dominación colonial. Sin esta asistencia, ¿podrían prolongarse durante años y años guerras como la de Argelia? ¿Sería posible utilizar las armas alemanas más modernas — para no mencionar las suministradas por otros aliados de la OTAN — para matar y diezmar a los guerrilleros argelinos que solamente disponen de armas primitivas?

52. Creo que nadie, ni siquiera los más firmes adversarios de la responsabilidad colectiva, puede negar que la condena por lo que está ocurriendo en

Angola, en Argelia y en otros territorios ha de recaer en la totalidad de los miembros de la OTAN.

53. Si Wáshington, Londres y otras capitales de los países de la OTAN quieren hacernos creer — y es lo que tratan de hacer — que están en condiciones para limitar la expansión y el espíritu agresivo y de "desquite" del militarismo alemán que preocupa en alto grado a mi país, ¿cómo pueden explicar su pasividad con respecto a Portugal? De otro modo, la única explicación posible es que no quieren condenar las medidas de represión que se aplican en Angola. ¿Tendremos que llegar a ésa conclusión?

54. El hecho de que haya bases militares en un territorio dependiente es uno de los obstáculos más importantes que obstruyen para dicho territorio el camino de la independencia. Los países asiáticos y africanos utilizan su fuerza de persuasión en las Naciones Unidas para acelerar el proceso del desarme. Luchan por impedir que sus países se vean comprometidos en la carrera de armamentos. Defienden el establecimiento de una zona desnuclearizada que abarque todo el continente de África. No obstante, todos estos resultados sólo podrán lograrse mediante la eliminación definitiva del colonialismo y la aplicación completa de la Declaración anticolonial.

55. La experiencia nos enseña que donde las Potencias coloniales estiman que, debido a la fuerza creciente de los movimientos de liberación nacional, no pueden mantener por más tiempo su dominación por los medios coloniales tradicionales, buscan otras formas de dominio para conservar sus posiciones.

56. Denunciamos el colonialismo "clásico" en todos sus aspectos y nos oponemos enérgicamente a todos los intentos efectuados para conservar o restablecer el yugo colonial en forma de neocolonialismo. El derecho a la independencia de todos los pueblos tiene que ser íntegramente respetado, aun después de haber accedido a ella, pues no hay independencia cuando va acompañada de condiciones restrictivas. La consecución de la independencia no debe condicionarse con obligaciones impuestas a un nuevo Estado de vincular sus asuntos internos o de política exterior, económica o de defensa, con los de la antigua Potencia Administradora.

57. Sin embargo, es un hecho evidente que los países muy desarrollados, abusando de su superioridad material, tratan de proseguir la explotación de los países recién independientes y de impedir y perturbar su desarrollo armonioso con medidas políticas, económicas y militares de todas clases. Este comportamiento, a su vez, nos conducirá necesariamente a nuevas crisis y nuevos conflictos, que tenemos el deber de evitar.

58. Si la verdadera intención es eliminar la explotación neocolonial y ayudar a los nuevos países a solventar las primeras dificultades con que tropiezan en la estructuración de su existencia independiente, mi delegación estima que han de cumplirse ante todo tres requisitos.

59. Para empezar, los países interesados tienen que ser eximidos de todas las cargas y obligaciones impuestas por políticas coloniales anteriores, ya que tales cargas retrasan y desvían necesariamente el curso normal de su desarrollo.

60. En segundo lugar, no debe coartarse la libertad de movimientos de esos países mediante acuerdos

concertados entre los países metropolitanos y sus antiguas dependencias en obvias condiciones de desigualdad.

61. Por último, los países que han accedido recientemente a la independencia deben recibir asistencia económica y técnica, ya sea unilateral o multilateral, en forma que acelere el proceso de adquisición de la plena soberanía y la independencia económica.

62. Todo indica que sólo bajo esas condiciones podremos ayudar eficazmente a los países liberados de la dominación colonial. Como dice el economista británico A. H. Hanson, esos países:

"... conscientes de su condición de naciones e impacientes de intervenir directamente en los asuntos internacionales lo antes posible, no están dispuestos a aceptar la actual división del trabajo porque entraña la aceptación de la división de poderes existente."<sup>2/</sup>

63. La eliminación del colonialismo supone un cambio no sólo en la división de los poderes, sino también en las normas internacionales de división del trabajo. Los países que dan los primeros pasos en el camino de la independencia tienen que liberarse política y militarmente de la dominación de las Potencias coloniales; tienen que cesar además de ser un simple anexo de la economía metropolitana. Deben liberarse de lo que Gunnar Myrdal ha llamado el "bilateralismo forzoso", el cual, dicho sea de paso, podría pronto transformarse en un nuevo vínculo forzoso en armonía con las ideas en que se inspira el Mercado Común Europeo. Porque es precisamente el Mercado Común Europeo el que apremia a un cierto número de países poscoloniales para que acepten una forma de cooperación económica forzosa, no tanto para satisfacer sus propias necesidades como las de las principales Potencias europeas. También esto, creo yo, puede convertirse en una forma de neocolonialismo y ha de tomarse en consideración cuando se discuta el problema de la ayuda a África.

64. En más de un caso, los antiguos dominadores tratan de aplicar la regla clásica del colonialismo, "divide y vencerás", en la política neocolonial que han adoptado contra los jóvenes países. Así presentamos intentos de seccionar los países recién liberados para establecer el régimen neocolonial en una provincia aislada o en una parte de su territorio.

65. El ejemplo más notable de esta línea de conducta es, desde luego, el caso trágico del Congo, donde son notorios los esfuerzos que se realizan para transformar Katanga, la más rica provincia del país, en una zona separada bajo la bandera de la Union minière. La actitud de los Países Bajos con respecto al Irián Occidental parece ser otro ejemplo flagrante de violación de la integridad territorial con el propósito de crear una nueva forma de dependencia.

66. Hemos escuchado con respeto al Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, pero sentimos tener que decir que no logró convencernos. Sabemos demasiado que el Irián Occidental es parte integrante de Indonesia, como lo admitió el Gobierno neerlandés en un informe presentado a las Naciones Unidas en 1949, en el que se mencionaba explícitamente a la "Nueva Guinea Occidental" entre la cadena de islas que constituían Indonesia. Sin embargo, este

<sup>2/</sup> A. H. Hanson: *Public Enterprise and Economic Development* (Londres, Routledge and Kegan Paul, 1959), pag. 9.

territorio continúa bajo la administración de los Países Bajos. La propuesta de los Países Bajos, presentada en el proyecto de resolución A/L.354, de poner este territorio bajo el control de las Naciones Unidas es incompatible con la Declaración anticolonial, que prohíbe expresamente toda tentativa destinada a quebrantar la unidad nacional de un país, y está también en contradicción con la Carta de las Naciones Unidas.

67. Esta incompatibilidad con las disposiciones de los principales instrumentos de las Naciones Unidas no puede disimularse mediante maniobras tácticas como las utilizadas en el proyecto de resolución neerlandés, aunque tengo que admitir que son muy hábiles. Tenemos el deber de rechazarlas. La única solución justa que las Naciones Unidas pueden adoptar con respecto al Irián Occidental es la que consiste en incorporar esa parte de Indonesia al resto del territorio nacional. A juicio de mi delegación, ésta es también la única forma de resolver la cuestión de los territorios enclavados de Sidi-Ifni, Ceuta, Melilla y otros, que se encuentran bajo un régimen de administración colonial pero que constituyen parte integrante de Marruecos.

68. Seguimos ayer con interés las observaciones del representante de Ceilán [1048a. sesión plenaria]. Sus argumentos son sumamente interesantes y dignos de ser tenidos en cuenta al tratar el problema de la libre asociación y el de las colonias cuyas aspiraciones a la soberanía han descartado diversos Miembros de las Naciones Unidas.

69. El análisis de la situación en los territorios que no se han liberado todavía del yugo colonial y el examen de los acontecimientos acaecidos desde la aprobación de la Declaración anticolonial de diciembre pasado, nos han de llevar, a juicio de mi delegación, a las siguientes conclusiones:

70. Primera: es preciso reconocer inmediatamente el ejercicio de todos los derechos democráticos y de todas las libertades fundamentales a los pueblos de los territorios no autónomos, para permitirles que se hagan cargo sin demora de todos los poderes legislativos, ejecutivos y administrativos; segunda: deben retirarse de esos territorios todas las bases militares y otros instrumentos de presión militar y declararse nulo y sin efecto todo acuerdo que pueda restringir los derechos de los pueblos de que se trate a la plena soberanía; tercera: deben invalidarse todos los decretos y disposiciones que ligen al territorio interesado con la Potencia Administradora mediante acuerdos diversos impuestos al pueblo colonial; y, cuarta: las Potencias que tienen bajo su administración a territorios coloniales deben ser invitadas a acatar las disposiciones de la Declaración de diciembre de 1961 [resolución 1514 (XV)] y a aplicarlas a la mayor brevedad posible.

71. Estos cuatro puntos, destinados a servir de base para la adopción de medidas concretas que permitan aplicar efectivamente la Declaración de diciembre de 1961, están comprendidos en el proyecto de resolución presentado por la Unión Soviética [A/L.355].

72. Se propone en ese proyecto de resolución que se fije el final del año 1962 como fecha límite para aplicar las disposiciones de la Declaración y poner fin definitivamente al colonialismo. Se propone también la creación de una comisión especial encargada de llevar a cabo una investigación a fondo sobre el

proceso de ejecución de las decisiones de las Naciones Unidas a este respecto.

73. Es cierto que el factor tiempo y un mecanismo adecuado son de capital importancia para la solución de este problema. Cada año de retraso en la liquidación definitiva del colonialismo puede crear nuevos choques y conflictos, causar nuevas tiranteces y amenazas para la paz. Por otra parte, la eliminación del colonialismo aportará un mejoramiento considerable de la atmósfera internacional y una consolidación constructiva de la paz. Esto es lo importante.

74. Durante el debate general se han hecho esfuerzos desde esta tribuna para convencernos de que cualquier solución del problema colonial requiere tiempo, paciencia, buena voluntad y determinación. Buena voluntad y determinación, sí; paciencia, no. No podemos aconsejar a los pueblos que viven y sufren bajo la dominación colonial, pobres y degradados, que esperen pacientemente durante años y más años la concesión de la independencia. Esto no es posible en la era de desarrollo sin precedentes de las fuerzas productivas y de la tecnología; en un período histórico caracterizado por la lucha gigantesca de los que reclaman la aplicación sin reservas de los principios de justicia social y de liberación nacional y social; cuando una tercera parte de la humanidad, podría decir, vive en régimen socialista.

75. Es cierto que los países cuya independencia es aún muy reciente tropiezan con diversos obstáculos en su avance, pero no lo es menos que tales obstáculos son el resultado de un largo período de dominio colonial. Si se mantiene el colonialismo, cualquiera que sea la forma que adopte, esos obstáculos no harán sino multiplicarse.

76. La vida misma se ha encargado de dar un mentís a la teoría colonialista, sostenida todavía en algunos lugares, de que los pueblos pueden dividirse en civilizados y en no civilizados, unos que están suficientemente preparados para vivir una existencia independiente y otros que no lo están. Fue en nuestra generación que los hombres de la nación donde nacieron Goethe y Beethoven cometieron barbaridades tan monstruosas como jamás se habían conocido en la historia de la humanidad. Los gobiernos y las administraciones coloniales de las Potencias cuyo patrimonio cultural es muy antiguo y que se enorgullecen de él, son los responsables de la cruel opresión de inocentes poblaciones indígenas. De estos hechos se puede inferir que la línea divisoria entre los pueblos "civilizados" y los "no civilizados" pasa probablemente por alguna otra parte.

77. En lo que se refiere a los países excoloniales, su prestigio y su influencia en la vida internacional han crecido incomparablemente en breve plazo. Es visible su contribución constructiva en las conferencias y acuerdos internacionales, en las reuniones y los debates relacionados con los problemas más importantes de nuestros tiempos. Y así ha podido observarse en gran número de reuniones, de Bandung a Belgrado, que han dejado su sello en los anales de la historia contemporánea.

78. Esos países aportan una contribución valiosa e importante a los trabajos de esta Organización. Las Naciones Unidas no podrían concebirse, la Asamblea General no podría concebirse sin la India, Indonesia, Birmania, Marruecos, Malí, Ghana y otros muchos países a los que pido disculpas por no mencionarles en este lugar.

79. Estamos ahora esperando a los representantes de otras naciones que, si se aplican inmediatamente los principios de la Carta y de la Declaración anti-colonial, accederán rápidamente a la independencia, verán restablecidos sus derechos y tendrán la plena posibilidad de contribuir a la aplicación del principio de la coexistencia pacífica entre las naciones, sin conquista y sin opresión.

80. Polonia, como país socialista, no puede sino sentir simpatía por las aspiraciones y las luchas de los pueblos sojuzgados que anhelan la independencia y solidarizarse por completo con ellos. Les damos nuestro apoyo total y nuestra asistencia. Como nación que, en las horas sombrías de la segunda guerra mundial, sufrió la triste experiencia, con sangre y lágrimas, sacrificios y muerte, de la aplicación hitleriana de los principios de la raza superior y del *Lebensraum*, Polonia está profundamente interesada por la causa de la paz. Y el fin del colonialismo reforzará la paz. En resumidas cuentas, las hoy llamadas Potencias coloniales también se aprovecharán de ello, porque la lucha contra el colonialismo redundará también en su beneficio. Por consiguiente, no se trata de una cuestión de guerra fría sino del interés común de la humanidad.

81. En el preámbulo de la Declaración sobre la liquidación del colonialismo se dice lo siguiente:

"Consciente de la necesidad de crear condiciones de estabilidad y bienestar y relaciones pacíficas y amistosas basadas en el respeto de los principios de la igualdad de derechos y de la libre determinación de todos los pueblos ...

"Convencida de que la continuación del colonialismo impide el desarrollo de la cooperación económica internacional ... y milita en contra del ideal de paz universal de las Naciones Unidas ..."

Estas son las palabras de la Declaración y ésta es la razón por la cual planteamos, con voz firme y sincera convicción, el problema de la terminación del colonialismo.

82. Sr. SHUKAIRY (Arabia Saudita) (traducido del inglés): Permítaseme que por unos momentos vuelva la vista hacia atrás. No se trataba de nada urgente ni especial; nos encontrábamos simplemente en el decimoquinto período ordinario de sesiones de la Asamblea General. Ni más ni menos. Sin embargo, ha pasado a la historia como el jalón de una época, como algo jamás visto anteriormente en la vida de las Naciones Unidas. No necesitamos preguntar el cómo ni el porqué. El tema era el colonialismo, y la resolución la libertad.

83. Me permito decir que el colonialismo no es sólo un tema, uno de los muchos que hemos examinado y discutido. El colonialismo es el problema de los problemas y el peor de los males. Es la dominación de un pueblo por otro pueblo; la explotación de una nación por una nación; la humillación de una raza por una raza; en una palabra, la dominación del hombre por el hombre.

84. No fue un debate sencillo, ordinario ni habitual. Fue como un largo desfile de sufrimientos humanos. Una trágica exposición de opresiones. Un despliegue desastroso de explotaciones. Millones de personas atravesaron la escena de la Asamblea el año pasado — cautivos, mutilados, lisiados — tropezando con las cadenas de su esclavitud. Vimos la imagen de tantos países de Asia, de Africa y de América Latina

conquistados, fraccionados y divididos. Campos de concentración y multitudes de millares y millares de refugiados, caravana tras caravana, pasaron ante nuestros ojos. Era una película viviente, un drama real que contaba la historia del imperialismo y el cuento trágico del colonialismo. Desempeñaron su papel todos los personajes, todos los héroes del colonialismo, todos sus arquitectos, todos sus artífices: el soldado con su arsenal; el explorador con sus mapas y sus compases; el aventurero con sus sueños; el industrial con sus capitales; el gobernador con su regla de oro "divide y reinarás"; el carcelero con su látigo y sus esposas, y, por último, el misionero con sus dulces palabras predicando su misión de paz, amor y fraternidad humana.

85. Era realmente un drama espeluznante, sensacional y excitante, pero real y verdadero. Tres continentes estaban en juego: Asia, Africa y América Latina. Figuraban en él todos y cada uno de los elementos: el pueblo con su tierra, su libertad y su riqueza, sus mercados y sus minas, sus herramientas y su trabajo, su sudor y sus lágrimas, sin nada que perder salvo sus grilletes y sus cadenas.

86. Era una historia escalofriante que, al final, tuvo una conclusión de alivio y de consuelo. La Asamblea General aprobó su resolución histórica para acabar con ese mal histórico. A la colonización se respondía con la descolonización. La resolución [1514 (XV)] fue aprobada por 89 votos contra ninguno y 9 abstenciones. Entre los países que se abstuvieron quisiera mencionar a los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia, los "tres mosqueteros" del mundo libre.

87. Tanto como nos complació la aprobación de la resolución deploramos las abstenciones. Como cuestión de procedimiento la abstención está permitida, es una manera de votar. Pero ¿cómo puede alguien abstenerse de apoyar la libertad humana, cómo puede alguien dejar de respaldar la dignidad humana, y cómo puede alguien apartarse de la Carta de las Naciones Unidas y de los principios proclamados en ella?

88. La resolución no contenía nada de vergonzoso ni de deshonesto que mereciera la abstención. Se limitaba a parafrasear la Carta. Proclamaba "la necesidad de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones". ¿Podría alguien dotado de conciencia y sentido común — subrayo esos términos — abstenerse de apoyar la liquidación del colonialismo, el peor mal que la humanidad haya jamás conocido? En la resolución se declaraba también que "deberá cesar toda acción armada o toda medida represiva de cualquier índole dirigida contra los pueblos dependientes". ¿Acaso alguien que tenga el menor respeto por la humanidad podría abstenerse de apoyar esta obligación de ser humano ya que no humanitaria?

89. Dio la casualidad de que los abstencionistas no eran originarios de Africa, ni de Asia ni de América Latina, sino del llamado "mundo libre", del vestigio de imperios al que a menudo se da el nombre de mundo libre y que se anuncia junto con los artículos de nylon y la coca-cola.

90. Como quiera que sea, la resolución se aprobó y pasó a ser una resolución de las Naciones Unidas, de esta Organización que es el último refugio de la humanidad y que representa la conciencia del mundo. En un principio, la inclusión del tema fue propuesta

por la Unión Soviética<sup>3/</sup>, pero una vez en el programa de la Asamblea General se transformó en un bien de las Naciones Unidas. Ya no pertenece a la Unión Soviética, es propiedad de las Naciones Unidas. Ciertamente es que la resolución estaba basada principalmente en un proyecto<sup>4/</sup> de la Unión Soviética, pero al haber sido aprobada por la Asamblea General dejó de pertenecer a sus autores y ahora es bien sagrado de las Naciones Unidas.

91. Por consiguiente, había derecho a esperar que la resolución no sería simplemente una voz clamando en el desierto del colonialismo. Esperábamos que el desierto se transformaría en un paraíso de libertad. Esperábamos que esa gloriosa resolución llegaría por fin a los corazones de las Potencias Administradoras para aliviar al mundo de la maldición que pesaba sobre la historia de la humanidad. He dicho "gloriosa resolución" intencionadamente. En realidad, de las 1.640 resoluciones aprobadas hasta ahora por la Asamblea, la resolución sobre el colonialismo aparece como la primera y la más importante, sin precedente ni paralelo, sin que otra alguna se le pueda comparar en toda la historia de la Organización. ¿Puede haber algo de más suprema importancia que la libertad? Ningún problema puede tener prioridad sobre la dignidad humana. Y después de todo, ¿de qué le sirve a un pueblo el ser dominado en su propio país; a una nación el ser humillada en su patria; qué vida es la que el hombre vive fuera de la tierra de sus antepasados? Sin libertad, la vida no vale la pena de ser vivida; sin dignidad, la vida no tiene ningún valor; sin una patria y un hogar, la vida no es vida. Es la suprema desolación, el abismo de la desesperación y el crimen de los crímenes.

92. Fue por lo tanto un acto misericordioso — digo bien, misericordioso — el de la Unión Soviética al pedir, el año pasado, la inclusión de este tema en nuestro programa. Este año el mismo país ha pedido de nuevo que vuelva a examinarse el problema [véase A/4859]. Lo que hace más glorioso — subrayo esta palabra — este gesto es que la Unión Soviética haya presentado esta petición a las Naciones Unidas por telegrama, ya que una petición por telegrama de la Unión Soviética para que se incluya un tema en el programa es un acontecimiento que no se ha registrado muy a menudo en los anales de la Organización. Me parece estar oyendo las habladurías de los murmuradores, de los que dicen que se trata de una maniobra de propaganda de parte de la Unión Soviética, de una petición hecha con el solo objeto de molestar, con el propósito de poner en evidencia a la comunidad occidental. No quiero entablar una polémica ni refutar este argumento. Ciertamente o falso, poco importa. Lo verdaderamente importante es el fondo de la cuestión. Subsiste el hecho de que fue la Unión Soviética la que puso sobre el tapete la cuestión de los pueblos dependientes y de los países sojuzgados en el anterior período de sesiones. Igualmente generoso hubiese sido que los países occidentales suscitaran esta cuestión en las Naciones Unidas. Después de todo son el "mundo libre", por lo menos de nombre ya que no de renombre.

93. Pero con renombre o sin renombre, avergonzados o no de su imperialismo o colonialismo, fue en realidad el imperialismo occidental la fuerza que obligó a las

Naciones Unidas a ocuparse de nuevo de este problema. Ciertamente es que el tema figuró en el programa por iniciativa de la Unión Soviética, pero los que hicieron apremiante la cuestión fueron las Potencias occidentales. Puede decirse que la Unión Soviética trata nuevamente de acorralar a esas Potencias. Pero, ¿por qué el Occidente — y hago esta pregunta con el debido respeto y con toda modestia a las Potencias occidentales representadas en esta Asamblea — se deja siempre acorralar? Si no quieren que se les ponga entre la espada y la pared ¿por qué escogen siempre la pared del imperialismo? ¿Por qué el Occidente no elige el campo abierto de la libertad y la independencia? ¿Por qué ha de ser la Unión Soviética el constante defensor de la libertad de los pueblos dependientes y por qué sus carceleros obstinados, sus explotadores odiosos, sus opresores permanentes deben ser siempre las Potencias occidentales? Y, por último, ¿por qué las Potencias occidentales no envían un cablegrama a las Naciones Unidas para anunciarles la emancipación de los pueblos "libres" antes de que la Unión Soviética emplee el mismo medio para pedir su liberación?

94. Estas acusaciones no se lanzan al azar y sin razón. Las Potencias occidentales no han tenido en cuenta la resolución que aprobaron las Naciones Unidas, el más noble llamamiento jamás hecho por esta Organización. La resolución aprobada el año pasado no era condenatoria. No calumniaba ni ofendía a nadie. Tenía simplemente por objeto la libertad política, la emancipación económica y la liberación social. Significaba que no debe oprimirse al hombre a causa del color de su piel, ni se le debe denigrar porque tenga el cabello rizado.

95. Sin embargo, las Potencias occidentales han sido sordas y ciegas. No solamente no han respondido al llamamiento de la comunidad mundial, sino que han proseguido su táctica de opresión y dominación; han dado mayor impulso a la discriminación racial; han multiplicado el exterminio de seres humanos. La historia es larga y las pruebas son abrumadoras.

96. Si pudiéramos echar una ojeada a vista de pájaro sobre nuestro planeta nos asombraría ver que no menos de 88 territorios están aún bajo la dominación extranjera en el mundo de nuestros días. Hemos hecho un largo recorrido por la ruta de la libertad. Las Naciones Unidas cuentan ahora con más de un centenar de Estados Miembros, pero la Organización no es universal, puesto que existen, del Asia al Africa, 88 territorios que no pueden disfrutar de la soberanía de que nosotros disfrutamos, ni gozar de la independencia que gozamos.

97. Expresándonos en cifras, si sólo las cifras nos convencen, diremos que esos territorios tienen nada menos que 75 millones de habitantes, seres oprimidos, degradados y desamparados. Su tierra es rica en oro y en diamantes, en petróleo y en caucho, en estaño y en zinc, en uranio y en plata, pero son la gente más pobre del mundo. Tienen en abundancia lana, algodón y seda, pero andan desnudos y descalzos. De su hierbas, de sus flores y de sus plantas se hacen medicinas, pero están enfermos, infectados y lisiados. Su historia es la de la ciencia, de la cultura y de la civilización, pero son ignorantes y analfabetos.

98. Solamente en Africa hay actualmente 27 territorios, con 50 millones de habitantes que sufren bajo el yugo de la civilización occidental, que es uno de los sinónimos del imperialismo universal. El Reino

<sup>3/</sup> Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimoquinto período de sesiones, Anexos, tema 87 del programa, documento A/4501.

<sup>4/</sup> Ibid., documento A/4502.

Unido mantiene todavía bajo su dominación a 35 millones de personas, último vestigio del imperio de Kipling. Es la dominación del hombre blanco sobre la raza negra. Si el color es una deshonra, no debiera serlo el color de la piel de África. El deshonor debe ser el corazón negro de Europa y la negra conciencia del Occidente. Aquí es donde el color no sólo es una vergüenza, sino la maldición de las maldiciones.

99. No obstante, examinemos el colonialismo no en sus aspectos generales sino en la realidad; no en el pasado sino en el presente. El pasado se ha ido con todas sus miserias y calamidades. Pero el presente se halla ante nosotros para que lo veamos, lo sintamos, lo toquemos.

100. En el Congo el imperialismo sigue activo, con los diamantes y el uranio por meta. Lo que se describió como el escándalo de la riqueza del Congo se ha convertido en un escándalo internacional y su reciente víctima — grande y querida víctima — fue Dag Hammarskjöld. Bélgica, Francia y el Reino Unido, disparando desde diferentes ángulos para dar en diferentes blancos, arrojaron al Congo en la guerra civil, en el caos y en un baño de sangre. La razón de todo ello es el imperialismo, y la secesión de Katanga no es sino imperialismo puro y simple. Nada más degradante que el alto el fuego en Katanga. Un alto el fuego es, en lo esencial, una práctica internacional digna de encomio. Pero no puede haber alto el fuego con agresores e invasores, cuando está en juego la integridad territorial de un país.

101. En rigor, las fuerzas del imperialismo han socavado todas las resoluciones de las Naciones Unidas afirmando la unidad del Congo: la unidad de su población y la integridad de su territorio. Del mismo modo que Israel nació bajo el paraguas de una suspensión de hostilidades, Katanga está ahora surgiendo de un acuerdo de tregua análogo. El imperialismo occidental ha introducido Israel en forma de cuña en el Oriente Medio, y está haciendo ahora otro tanto con Katanga en el corazón de África, con la misma táctica y la misma estrategia.

102. En Angola la situación es sombría. Los sufrimientos humanos son allí increíbles. El imperialismo se entrega a la exterminación en masa. Es el genocidio por definición. El pueblo de Angola lucha para destruir la antigua farsa del imperio portugués. Portugal afirma que es inocente de toda discriminación racial, pero es culpable de un delito mucho más abominable, la extinción racial por asimilación. Portugal se aferra todavía a la herejía pasada de moda de que Angola es el Portugal de África. Ni la historia ni la geografía han podido enseñar a Portugal su posición en el mapa del mundo. El Océano Atlántico no parece ser suficientemente ancho para separar a Angola de Portugal. La actitud de Portugal es un océano de falsedad, característica del imperialismo y de sus razonamientos.

103. En Argelia, Francia está mascando negociación y vomitando el principio de autodeterminación. La guerra ha entrado en su octavo año y el Presidente de Gaulle ha perdido su glorioso historial de libertad en el desierto del Sáhara. El Gobierno provisional de la República de Argelia está decidido a seguir luchando, pero también está dispuesto a negociar. El pueblo de Argelia no quiere rendirse. Por lo tanto, es suicida para Francia continuar esta guerra colonial, y la mayor brutalidad consiste en no poner término a las brutalidades de la guerra. La semana pasada,

el día de Todos los Santos, día sagrado en Francia, los franceses mataron no menos de un centenar de argelinos e hirieron a muchos centenares más, todos indefensos, desarmados e inocentes, hombres y mujeres sin distinción. ¿Qué hubiera hecho Francia si en lugar de ser el día de Todos los Santos hubiera sido el de todos los diablos? En el calendario de esta guerra, todos los días son días de los diablos para Francia y de los santos para Argelia. Francia está luchando por mantener su dominación, y Argelia por conseguir su liberación. Esto basta para deshonrar al colonialismo y a todos los que lo apoyan.

*El Sr. Padilla Nervo (México), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

104. Muy cerca de Argelia está Bizerta, donde Francia mantiene una base militar contra la voluntad de un Estado que es Miembro de las Naciones Unidas, plenamente independiente y soberano. Esto es colonialismo e imperialismo, desnudos y embalados en una base militar. Francia sostiene que mantiene la base naval en Bizerta para defender a Francia y al mundo libre. Diré sencillamente que esta base carece de base. Nada puede demostrar que Francia tenga un derecho legítimo a disponer de una base naval en el territorio de otro Estado y contra la voluntad de su población. No se puede mantener una base militar en Túnez contra la oposición decidida de los tunecinos. El Presidente Bourguiba de Túnez — y lo digo en presencia del Presidente Mongi Slim — pidió valientemente a Francia que se marchara de Bizerta, que abandonara el territorio de su patria. Túnez no quiere servir de campo de bata la ni en una guerra fría ni en una guerra candente. Túnez no es satélite ni vasallo de Francia. Que Francia defienda a Francia, pero desde Francia. Que el Presidente de Gaulle defienda a Francia desde Europa, si lo desea, pero no desde África; desde Marsella, pero no desde Bizerta. Si ha de haber guerra, lo que Dios no quiera, ¿por qué Bizerta ha de ser un blanco, por qué Túnez ha de transformarse en campo de batalla, y por qué todo el continente africano ha de ser un cementerio?

105. En África del Sur se persigue a todo un pueblo. La discriminación racial es la política declarada del Gobierno de la República (antes Unión) de Sudáfrica. Tengo para mí que no se trata ni de un gobierno, ni de una unión, ni de África. Lo digo con todo respeto. Es un gobierno, pero para que los blancos gobiernen a los negros; es una unión, pero de discriminación y de persecución. No es africana, porque África nunca podrá ser parte en semejante vergüenza, tanto si se basa en la religión como en la raza. Portugal ha ignorado unas 15 resoluciones aprobadas por la Asamblea General. Con la única excepción de Israel, ningún otro Estado Miembro de las Naciones Unidas tiene un historial semejante de reto y de resistencia a los deseos de la comunidad internacional expresados en las resoluciones de las Naciones Unidas. La situación en África del Sur es espantosa. No solamente es deplorable, sino que ha llegado a ser humanamente intolerable. Recientemente se ha convertido en República, pero en una república que no cuenta con el apoyo del pueblo, en una república que tortura, persigue y atormenta al pueblo. Muchas de las resoluciones aprobadas por las Naciones Unidas han resultado infructuosas y ha llegado el momento de expulsar a África del Sur de las Naciones Unidas. Esta es la única sanción que puede erradicar la discriminación racial y extirpar la persecución del suelo de África. Acaso pudiera establecerse un gobierno en el exilio

para representar al pueblo de Africa del Sur, reconquistar su independencia y reintegrarlo a las Naciones Unidas. El día en que esto sucediera sería un día histórico para las Naciones Unidas y de regocijo para toda la humanidad.

106. Si volvemos los ojos al Asia nos hallamos ante el problema de las fajas de la península arábiga. Para mantener allí su posición, la más reciente estrategia de los británicos ha consistido en levantar una muralla de petróleo alrededor de esa cuna del pueblo árabe. Desde Adén en el Mar Rojo hasta los territorios meridionales de Yemen y las costas de Omán, los británicos han erigido una cortina de acero, con bases militares en todas partes. En esta zona las guerras de liberación están ahora en su apogeo y también los actos de represión del Reino Unido. Apenas transcurre un día sin combates, sin bombardeos aéreos y sin destrucción de ciudades abiertas y de aldeas indefensas. La historia de la agresión británica contra el pueblo de Omán es demasiado conocida para que sea preciso relatarla detalladamente. En 1957 se planteó este problema ante el Consejo de Seguridad, bajo el fuego de los aviones a reacción británicos. El año pasado se trajo el problema, llegó a la Asamblea General, por decirlo así, seguido de un tren de tanques y artillería británicos. Esta cuestión se examinará en el momento oportuno. Sin embargo, permítaseme decir que esta misma semana, cuando la delegación del Reino Unido hablaba de desarme en la Primera Comisión, y hacía alusión a los derechos humanos o al principio de libre determinación de los pueblos en otras comisiones, el ejército británico estaba haciendo estragos y sembrando la destrucción entre el pueblo de Omán. Las informaciones oficiales recibidas en estos últimos días revelan el desembarco de nuevas tropas británicas, nuevas incursiones militares, nuevos encarcelamientos de dirigentes de Omán y, quizás sea esto lo más trágico, la imposición del toque de queda de Omán, en su propia patria, por las autoridades británicas.

107. Me pregunto con qué autoridad están los británicos en Omán. Le agradecería al representante del Reino Unido que viniera a la tribuna y dijera a la Asamblea en nombre de qué autoridad se hallan los británicos en Omán. Su sola presencia, dejando de lado la agresión militar, constituye una violación de las disposiciones de la Carta y de las obligaciones que les incumben como miembros del Consejo de Seguridad. ¿Qué autoridad les da derecho a imponer el toque de queda en un territorio que no les pertenece y a un pueblo que no es el suyo? Si algún toque de queda ha de imponerse que sea a las fuerzas armadas británicas prohibiéndoles que salgan, ni ahora ni nunca del Reino Unido, para que el pueblo de Omán, y todos los pueblos del mundo, disfruten de paz y tranquilidad para siempre. Este es el toque de queda que puede imponer el Reino Unido, un toque de queda que retenga a esas fuerzas en las islas británicas y no les permita salir nunca de ellas. Entonces el pueblo de Omán, como todos los pueblos de Africa y Asia, podría, vivir en paz en su propio país. Repito que éste es el toque de queda que debiera imponer el Reino Unido sobre sus propias fuerzas armadas y no sobre el pueblo de Omán.

108. Por lo que respecta a Irán occidental, en el actual período de sesiones, los Países Bajos están tratando de mantener el colonialismo bajo el disfraz de la descolonización. El año pasado, los Países

Bajos se abstuvieron en la votación sobre la resolución que contiene la Declaración sobre la concesión de la independencia a los pueblos y países coloniales. Pero este año los Países Bajos fundan su actitud en la misma resolución que se abstuvieron de votar y presentan a la Asamblea un proyecto de resolución [A/L.354] basado en aquella resolución. Esto es muy revelador y demuestra cuáles son las intenciones ocultas detrás del proyecto de resolución presentado ahora por los Países Bajos, como lo demuestra también la declaración hecha esta tarde por el Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos al hablar de la "Nueva Guinea Neerlandesa". Me pregunto cómo puede explicarse que ésta pertenezca a los Países Bajos y que este país esté tan interesado en concederle la independencia.

109. El fondo del proyecto de resolución es más destructor que sus términos. Pide que se haga una investigación sobre la situación en el territorio, habla de un plebiscito y de una administración por un organismo de las Naciones Unidas. Esas medidas son inaceptables, como incompatibles con la resolución de la Asamblea General sobre la base de la cual se han invocado. La independencia no puede sustituir a la unidad o la integridad territorial. La libre determinación no puede significar en ningún caso libre determinación, y no debe ser interpretada como tal. Irán Occidental es parte integrante de Indonesia y ningún plebiscito es admisible en este caso. La idea de llevar a cabo un plebiscito en Irán Occidental es aceptable para los Países Bajos porque se trata de un país que no les pertenece. Es fácil hablar de plebiscito cuando el territorio de que se trata no forma parte del país que lo propone. ¿Aceptarían los Países Bajos un plebiscito en una provincia que fuese parte integrante de su territorio nacional? Esto explica que Indonesia no acepte esta propuesta. ¿Cómo se puede aceptar la partición de la patria y la división de su pueblo?

110. En lugar de concebir un plan tan complejo, intrincado e inaceptable, los Países Bajos harían mejor en negociar con Indonesia sobre esta cuestión y en "entregar el niño a su madre legítima". Las Naciones Unidas no son la madre de los que ya tienen una, dispuesta a prodigarles cuidados, amor y sacrificios. Si así procedieran, los Países Bajos ganarían no sólo la amistad del gran pueblo indonesio, dirigido por su eminente Presidente, sino el respeto y la simpatía de todos los pueblos de Asia y de Africa.

111. Por último, pasaré a referirme a otro aspecto del colonialismo, el sionismo en sus formas y manifestaciones más odiosas. Puedo asegurar a la Asamblea que no hablaré sobre esta cuestión con la pasión de un árabe ni con la emoción de un refugiado. Las palabras que pronuncie no serán más. No expondré mis ideas ni repetiré mis propias declaraciones. Dejaré que los dirigentes del movimiento sionista expongan sus ideas con sus propias palabras.

112. En su discurso inaugural ante el Congreso Sionista celebrado en Londres en 1900, Theodore Herzl, padre del sionismo, dirigiéndose a Inglaterra que era en aquella época el más importante de los países imperialistas, dijo: "Inglaterra, ojo avizor en todos los mares, nos comprenderá y comprenderá los propósitos que nos animan".

113. El 18 de mayo de 1901, en su primera entrevista con el Sultán otomano, Herzl le ofreció 1.600.000 libras esterlinas a cambio de una carta que autorizara

la colonización judía en Palestina. El Sultán, soberano de gran integridad, rechazó su ofrecimiento y su tentativa de soborno con estas nobles palabras:

"Aconsejo al Sr. Herzl que no siga por este camino. No puedo enajenar ni siquiera una pulgada de tierra, porque no es mía, sino de mi pueblo. Pertenece a mi pueblo que ha luchado por ella, por la Tierra Santa de Palestina y la ha fertilizado con su sangre. Que los judíos guarden para ellos sus millones. Si mi imperio se desmembrara, quizás reciban Palestina gratuitamente, pero lo que deberá fraccionarse serán nuestros cadáveres. No soy partidario de la vivisección."

114. El 27 de octubre de 1902, el mismo Herzl celebró una entrevista con el Ministro de Colonias de Gran Bretaña, Joseph Chamberlain, al que pidió que permitiera la colonización judía en Chipre. No se trataba ya de Palestina esta vez, sino de Chipre, porque la idea del imperialismo se adapta a todas partes. Pero el Ministro británico rechazó la idea. Al día siguiente, Herzl visitó a Lord Landsdowne, Ministro de Relaciones Exteriores, y le propuso la colonización judía en la península del Sinaí. Herzl fue a El Cairo a negociar con Lord Cromer,<sup>5/</sup> pero el Gobierno de Egipto rechazó de plano la idea. Pero un noble británico, Lord Shaftesbury, había ya propuesto en 1840 — y esto es muy interesante para nuestros amigos de Asia y de Africa — un plan de colonización judía como medio de utilizar la "riqueza del pueblo judío" para el desarrollo económico de las zonas atrasadas. Más adelante, Lord Lansdowne ofreció a los sionistas ciertas tierras situadas en la altiplanicie del Africa Oriental Británica.

115. El 8 de febrero de 1920, refiriéndose al éxito futuro del sionismo, el Sr. Churchill, que fue el más grande, o el último, arquitecto del imperio británico, dijo lo siguiente:

"Si en el curso de nuestras vidas se creara en las riberas del Jordán un Estado judío bajo la protección de la corona británica, que pudiera comprender a tres o cuatro millones de judíos, este acontecimiento se armonizaría particularmente con los intereses más auténticos del imperio británico."

Es decir, con los auténticos intereses británicos en aquella región.

116. La *Encyclopaedia Britannica*, en su edición más reciente, vincula la colonización judía en Palestina con "la seguridad permanente de la entrada en el Canal de Suez". Es un hecho histórico que el movimiento sionista, que no es otra cosa que imperialismo y colonialismo, se ha dirigido a todas las grandes Potencias utilizando el lenguaje del colonialismo. A todas les ha hablado el mismo idioma.

117. En los Estados Unidos el sionismo se presentó como un movimiento de desarrollo para desecar los pantanos, regar el desierto y aportar el progreso a toda la región. Obsérvese que son los mismos argumentos de que se valió el colonialismo al penetrar en Africa y Asia.

118. En la Gran Bretaña, el sionismo fue presentado como un movimiento para defender "el Canal de Suez y la ruta de la India".

119. En Francia se utilizaron para presentar el movimiento sionista los términos más interesantes y atractivos. El plan sionista, helo aquí:

"El país que nos proponemos ocupar comprenderá el bajo Egipto, Siria meridional y Líbano meridional. Esta posición... nos convertirá en dueños del comercio de la India, de Arabia, del sur y del este de Africa... Francia no puede desear otra cosa que ver el camino que lleva a la India y a China ocupado por un pueblo que le sea fiel hasta la muerte... ¿Qué pueblo sería más indicado para este propósito que los judíos, que desde los comienzos de la historia persiguen la misma finalidad? No cabe duda de que los franceses y los judíos fueron creados los unos para los otros."

120. Para exponer su programa en Alemania los jefes del movimiento sionista se servían de los siguientes términos:

"Queremos establecer en las costas orientales del Mediterráneo un centro cultural y comercial moderno que sea directa e indirectamente un baluarte del germanismo. Mediante la inmigración judía, Palestina podría transformarse en una base política y comercial, algo así como un Gibraltar germanoturco en las fronteras del océano angloárabe."

121. En la Unión Soviética, Ben Horin, conocido dirigente israelí, empleó en fecha todavía reciente (1944), las siguientes palabras:

"Al alentar [la inmigración judía] la Rusia soviética, además de merecer el agradecimiento eterno de muchas comunidades judías diseminadas en todo el mundo... se crearía una excelente posición en el Oriente Medio."

122. Como queda dicho, ésta es la forma en que el movimiento sionista ha explicado sus motivos sucesivamente a Francia, los Estados Unidos, el Reino Unido, Alemania y, por último, la Unión Soviética. Como movimiento imperialista, el sionismo ha pasado de un regazo a otro. Se ha dirigido a todos los países. Pero fueron los británicos quienes, el 2 de noviembre de 1917, tratando de ganarse el apoyo sionista para su esfuerzo bélico durante la primera guerra mundial, comunicaron — adivinen a quién — a Rothschild, uno de los principales pilares de la colonización, una declaración para facilitar la colonización judía en Tierra Santa. Inmediatamente después de la primera guerra mundial, contra la voluntad de los naturales del país y con el sostén de las bayonetas británicas, se inauguró la colonización judía.

123. Unos 700.000 colonos judíos fueron así admitidos en el país. El sionismo estableció dos instituciones, conocidas con los nombres de Keren Kayemit y Keren Haysod, encargadas de financiar la colonización, del mismo modo que se establecieron en Argelia muchas instituciones financieras francesas y muchas instituciones financieras belgas en el Congo. La consecuencia de esta colonización, como lo atestiguó Sir John Simpson, experto oficial del Reino Unido, fue que miles y miles de agricultores autóctonos se vieron desposeídos de sus tierras. Más tarde, gracias a la creación de Israel, al terror y a las atrocidades, 1.200.000 árabes — musulmanes y cristianos — perdieron sus tierras y sus hogares y se convirtieron en refugiados que viven en el exilio desde hace 14 años.

<sup>5/</sup> Agente y cónsul general británico, consejero del Jedive Tewfik.

124. Tal es el sionismo, revelado por sus autores, por sus defensores y por sus actos. El sionismo ha sido el responsable de la partición de Palestina y de la expulsión de su pueblo, los dos peores azotes que la Tierra Santa haya sufrido jamás en su larga historia.

125. Lo asombroso es que ese movimiento imperialista tenga su sede en los Estados Unidos, el primero y el más grande de los países que se rebelaron contra el colonialismo y el imperialismo, herederos de una gloriosa tradición de anticolonialismo. El sionismo está instalado en los Estados Unidos y allí está la fuente de sus recursos financieros. Los Estados Unidos parecen ser en el momento actual la bolsa de los bonos y otros valores sionistas. Quieran o no, se trata de imperialismo respaldado por los Estados Unidos. La cosa no puede ser mas sencilla. El hecho de ayudar y alentar el sionismo no es otra cosa que imperialismo, en su forma más odiosa y su manifestación más repugnante. Los pueblos amantes de la paz, y a mayor abundamiento los que luchan por su libertad, tienen el derecho de pedir a los Estados Unidos que pongan fuera de la ley al sionismo y prohíban sus actividades, si es que los Estados Unidos desean realmente recuperar su prestigio de país anticolonialista.

126. Pero una cosa es la denuncia del colonialismo y otra el logro de la liberación. El decimoquinto período de sesiones de la Asamblea fue un período de declaraciones. Debemos esforzarnos para que el decimosexto sea el período de la acción. La propuesta de la Unión Soviética de crear una comisión para vigilar la aplicación de la Declaración debe ser saludada como punto de partida para la acción. Apoyamos decididamente el establecimiento de una comisión de las Naciones Unidas que dé vigor a la resolución sobre descolonización. Sin embargo, tenemos que hacer ciertas reservas al proyecto de resolución de la Unión Soviética [A/L.355]. En él se propone que estén representados en la comisión los "tres grupos principales". Tal es el término empleado en el proyecto. No somos partidarios de que se aplique esta fórmula a la cuestión que se debate. Los que, directa o indirectamente, están comprometidos con el colonialismo deben quedar excluidos de la comisión. El culpable no puede ser juez, ni un delincuente puede ser fiscal. De otro modo, el proceso sería ridículo y la acusación se transformaría en una burla. Una comisión de la que se excluya a los imperialistas y a sus colaboradores preparará el terreno para la adopción de medidas concretas y su correcta aplicación.

127. Pedimos en nuestras preces que esta comisión pueda darnos cuenta de sus progresos y del éxito de su misión. Jamás ninguna comisión de las Naciones Unidas ha sido encargada de misión tan noble: emancipar al hombre y darle la libertad. Confiamos en que la comisión pueda presentar un informe de total y completa descolonización, para que podamos cerrar este sangriento capítulo del colonialismo y empezar la rehabilitación de la historia de la humanidad.

128. En cuanto a la unidad, esperamos que la comisión podrá comunicarnos la unificación de Katanga con el Congo, del Irián Occidental con Indonesia, y de las fajas meridionales de la península arábiga con Yemen.

129. En cuanto a la independencia, esperamos que podrá informarnos de que la han obtenido Argelia, Angola, Omán y Africa del Sur.

130. Por último, a la vez sobre la independencia, esperamos que la comisión pueda informarnos de que ha sido un hecho la unidad y la independencia de Palestina, para sus nacionales legítimos, musulmanes, cristianos y judíos, sin discriminación alguna. Tal vez se diga que, en realidad, esto sería el fin de Israel. Es perfectamente cierto, pero no puede haber duda de que este fin favorecería la paz en Palestina y la estabilidad en todo el mundo.

*El Sr. Slim (Túnez), Presidente, ocupa la Presidencia.*

131. El PRESIDENTE (traducido del francés): Antes de pasar al segundo tema del programa de nuestra sesión de hoy, daré la palabra a cuatro oradores que desean ejercer su derecho de réplica.

132. Sr. GODBER (Reino Unido) (traducido del inglés): No quiero que mi intervención retrase el examen por la Asamblea del tema siguiente de nuestro programa, tan importante para todos, pero algunas de las observaciones que acaba de formular el orador que me ha precedido en esta tribuna están tan apartadas de la verdad que no puedo dejarlas sin respuesta.

133. El representante de Arabia Saudita habla con tanto fervor y pasión que no puedo pretender igualarlo. Habla asimismo con una indiferencia por los hechos, que no tengo deseos de emular. Ha creído oportuno hacer ciertas observaciones sobre la política y los actos del Gobierno del Reino Unido, sobre todo en relación con el territorio del Sultanato de Mascate y Omán. Es deplorable en extremo que el representante de Arabia Saudita haya decidido, una vez más, exponer esos extraordinarios alegatos. Mi delegación los rechaza completamente y demostrará su absoluta falsedad cuando se examine esta cuestión en la Comisión Política Especial. Creo que me bastará por el momento referirme a un breve pasaje del discurso del representante de Arabia Saudita para refutarlo directamente. Permítaseme recordar simplemente a la Asamblea lo que dicho representante dijo hace un momento:

"... esta misma semana, cuando la delegación del Reino Unido hablaba de desarme en la Primera Comisión ... el ejército británico estaba haciendo estragos y sembrando la destrucción entre el pueblo de Omán."

A lo que agregó:

"Las informaciones oficiales recibidas en estos últimos días revelan el desembarco de nuevas tropas británicas ..."

134. En todo esto no hay una sola palabra de verdad. No hay tropas británicas de ninguna clase en esa región. El representante de Arabia Saudita ha desafiado luego al representante del Reino Unido a subir a esta tribuna — que es lo que estoy haciendo — para explicar la razón de esos hechos y de haberse impuesto el toque de queda al pueblo de Omán. Respondo que no hay nada de eso. Es enteramente falso, en todos sus aspectos, y lo niego categóricamente. Creo que esto vale mucho más que la explicación que ha pedido el representante de Arabia Saudita. Esos son los hechos. No me extenderé sobre ellos. Son pruebas suficientes para cualquiera que no desee cerrar los ojos a la verdad.

135. Me referiré solamente a otro aspecto. El tono y el tenor del discurso que acabamos de oír han sido, en realidad, un ataque a la historia colonial de mi país, ataque que debo rechazar. En los próximos días espero tener la ocasión de recordar a la Asamblea General el verdadero historial del colonialismo británico, del que me enorgullezco, y en el que consta que, durante los 15 últimos años, el Reino Unido ha concedido la plenitud del gobierno propio a 600 millones de personas. Las pruebas de esta política están a la vista de todos los presentes en esta Asamblea.

136. Estos son los hechos. No deseo — ni hace falta — entablar polémicas sobre esta cuestión. Prefiero apoyarme en los hechos y me satisface, y conmigo satisface a la delegación del Reino Unido, que se nos juzgue por los hechos. No diré nada más por el momento. Como he dicho, espero poder volver a tratar a fondo del asunto ante la Asamblea.

137. Sr. COMAY (Israel) (traducido del inglés): Teniendo en cuenta que el representante de Arabia Saudita es perfectamente capaz de hacer un discurso antiisraelí en relación con cualquiera de los 94 temas del programa del presente período de sesiones, mi delegación tendría que reclamar una parte excesiva del tiempo que la Asamblea puede dedicar a cosas más útiles si quisiera rebatir todas las declaraciones inexactas y las citas inventadas que la Asamblea se ve obligada a oír de dicho representante. Por lo tanto, me limitaré a decir que la supuesta historia del sionismo que hoy nos ha contado es una sarta de absurdos. El sionismo fue el movimiento de liberación nacional del pueblo judío. A él debemos la reconquista de nuestra independencia en la patria de nuestros antepasados, después de la lucha contra la Gran Bretaña y contra los ejércitos árabes que invadieron nuestro territorio y trataron infructuosamente de borrar del mapa nuestro Estado. Israel es un miembro permanente de la comunidad mundial y un elemento permanente del paisaje del Oriente Medio. Que esto le guste o no al representante de Arabia Saudita, no tiene gran importancia.

138. Sr. SCHURMANN (Países Bajos) (traducido del inglés): Sólo quiero hacer una observación y es la siguiente: el representante de Arabia Saudita ha rechazado las propuestas que han hecho los Países Bajos con respecto a Nueva Guinea. Por supuesto, es su derecho, pero es deplorable. Sin embargo, las ha rechazado por una razón basada en lo que él llama un hecho, y que no es cierto. A esto no tiene ya derecho, y la cosa es más lamentable todavía. Dijo que rechazaba nuestras propuestas porque éramos hipócritas. ¿Por qué? Porque, según ha dicho, cuando el año pasado se debatió el proyecto de resolución sobre descolonización en la Asamblea y fue puesto a votación, los Países Bajos se abstuvieron. Y este año, de repente, aceptan la resolución. El representante de Arabia Saudita ha expuesto este argumento de modo espectacular. Lo repitió varias veces, con gestos y levantando la voz. Dijo que el año pasado nos abstuvimos y que ahora aceptamos la resolución.

139. Cuando se formulan acusaciones de esta clase es aconsejable, en general, tomar la precaución de asegurarse de los hechos. Si el representante de Arabia Saudita se hubiera tomado la molestia de consultar las actas del decimoquinto período de sesiones en que consta la votación nominal sobre dicha resolución, habría visto que los Países Bajos no se abstuvieron, sino que votaron a favor. Puesto

que su argumento respecto a la hipocresía y todo el espectáculo de que lo rodeó estaba basado sobre un pretendido hecho, ahora que se ha demostrado su falsedad todo se desmorona.

140. El representante de Arabia Saudita creyó oportuno terminar dándonos lo que llamó un buen consejo. Lo que debíamos hacer, según él, es entregar Nueva Guinea a Indonesia. Le puedo asegurar que así lo haremos, pero no antes de que la población papú de Nueva Guinea exprese su deseo de que lo hagamos. Mientras no manifieste este deseo, no seguiremos el consejo que nos ha dado el representante de Arabia Saudita.

141. Sr. WIRJOPRANOTO (Indonesia) (traducido del inglés): En nombre de nuestra delegación doy las gracias al Presidente por haberme ofrecido la ocasión de ejercer el derecho de réplica.

142. Cuando la delegación de Indonesia escuchó la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, tuvo la intención de guardar silencio, dado que el Presidente de nuestra delegación tendrá mañana la oportunidad de exponer claramente nuestra actitud. Pero si hoy guardáramos silencio podría interpretarse nuestra actitud erróneamente, como si estuviéramos de acuerdo con los Países Bajos. Y la verdad es que no estamos de acuerdo.

143. Sentimos mucho que los Países Bajo no estén todavía dispuestos a reconocer nuestra posición, es decir, que el Irián Barat — Nueva Guinea Occidental — es una parte de Indonesia — las antiguas Indias Holandesas — porque antes de la guerra había solamente en Indonesia una sola administración y un solo gobernador general.

144. En la presente ocasión no voy a extenderme sobre muchos puntos, pero hay uno que no podemos dejar pasar por alto. Me refiero a la parte final del discurso del Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, que voy a citar, si el Presidente me lo permite:

"Lo que ahora tiene real importancia, por encima de todo, es el porvenir de la Nueva Guinea Neerlandesa."

Debo decir, entre paréntesis, que para nosotros la Nueva Guinea Neerlandesa no existe. Sólo hay la Nueva Guinea Indonesia. Sigo citando:

"Porvenir que sólo los papúes están calificados para decidir. Dejar que el pueblo papú resuelva por sí mismo es el único procedimiento compatible con los principios de la Carta. Y es asimismo la única forma de alcanzar una solución pacífica y duradera."

145. Mi primera observación sobre esta declaración es que, de hecho, el Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos cometió un grave error, al llamar "papúes" a los habitantes del Irián Occidental. El nombre de papú no es popular, incluso es insultante. ¿Qué significa papú? Papú significa pueblo sin civilización.

146. Nunca llamamos papúes a nuestros hermanos y hermanas del Irián Occidental. Son los holandeses quienes, durante 350 años antes de la guerra y 16 años después, llamaron papúes a nuestros hermanos y a nuestras hermanas. Y así siguen llamándoles todavía: papúes, es decir, pueblo sin civilización. No lo podemos tolerar, porque es un grave error.

147. Hay algo más. Las personas que los holandeses llaman papúes son nuestros hermanos de Irián. Todos pertenecemos a la misma nación, Indonesia. Hace

muchos años reconocimos que hay una sola nación, Indonesia; un solo país, Indonesia; un solo idioma, el idioma indonesio, y una sola bandera: la bandera roja y blanca.

148. Quisiera recordar al Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos una palabra que era popular antes de la proclamación de la independencia. A los naturales de Indonesia los holandeses les llamaban "inlanders", palabra holandesa que significa "nativos". Todo el mundo sabe, y lo sabe la delegación de los Países Bajos, que esta palabra nos disgustaba porque la considerábamos como un insulto. Es un insulto para nuestra nación, que antes de la guerra tenía una población de 70 millones de almas y ahora cuenta con 90 millones, llamar "inlanders" a sus habitantes. No podemos aceptarlo.

149. Pero los Países Bajos han olvidado una cosa. El 17 de agosto de 1945 esos mismos inlanders se transformaron en un pueblo diferente. Proclamamos nuestra independencia. Lo que significa que en aquella fecha toda la nación, todo el archipiélago se levantó en masa contra la dominación de los colonialistas neerlandeses.

150. Como todos nosotros de las demás islas, nuestros hermanos del Irián pertenecen a la misma unidad porque en el pasado compartimos el mismo destino, padecimos, fuimos explotados. Ahora somos libres. Pero nuestros hermanos y hermanas de Irián Occidental no lo son todavía.

151. Sin perjuicio de nuestra actitud con respecto a la proclamación de independencia, quisiera referirme otra vez a la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos. Ha dicho, en efecto, que los papúes, como les llama — y que me perdonen esta expresión mis hermanos y hermanas del Irián — son los únicos que pueden pronunciarse sobre esta cuestión. Esto está muy claro.

152. En nuestra delegación hay irianos. Si no estoy equivocado también los hay en la delegación de los Países Bajos. Con el permiso del Presidente quisiera hacer una pregunta al Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos. ¿Daría permiso a los miembros irianos de su delegación para que se encuentren con los miembros irianos de la nuestra? Esta pregunta que hago al Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos es muy importante porque está relacionada con su declaración. Por nuestra parte, damos toda libertad a nuestros irianos para que se encuentren con sus hermanos en cualquier momento, en cualquier lugar y sin ninguna condición. ¿Puedo esperar que adopte la misma actitud el Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos? Es una pregunta categórica. ¿Puedo esperar una respuesta categórica? He hecho una pregunta sencilla. ¿Puedo esperar una respuesta sencilla?

153. Sr. SCHURMANN (Países Bajos) (desde su asiento) (traducido del inglés): Desearía hablar en ejercicio de nuestro derecho de réplica.

154. El PRESIDENTE (traducido del francés): Preferiría que las demás delegaciones que deseen ejercer su derecho de réplica esperen a más tarde para hacerlo, a fin de que podamos comenzar ahora el examen del segundo tema del programa.

## TEMAS 73 Y 72 DEL PROGRAMA

**Continuación de la suspensión de los ensayos nucleares y term nucleares y obligación para los Estados de abstenerse de reanudarlos (continuación)\***

**La urgente necesidad de concertar un tratado para proscribir los ensayos de armas nucleares bajo un control internacional efectivo (continuación)\***

INFORME DE LA PRIMERA COMISION (PARTE III)  
[A/4942/Add.2]

*De conformidad con el artículo 68 del reglamento se decide no proceder a la discusión del informe de la Primera Comisión.*

*El Sr. Enckell (Finlandia), Relator de la Primera Comisión, presenta el informe de dicha Comisión y dice lo siguiente:*

155. Sr. ENCKELL (Finlandia), Relator de la Primera Comisión, (traducido del inglés): Esta informe [A/4942/Add.2] trata concretamente de un proyecto de resolución que la Comisión ha decidido recomendar a la Asamblea General para que lo examine antes de terminar la discusión de los dos temas que tiene ante sí. Después de haberse discutido en la Primera Comisión, en parte junto con un proyecto de resolución presentado a la Asamblea General en la parte II del informe de la Comisión, y en parte en dos sesiones posteriores, ese proyecto de resolución, que trata de la urgente necesidad de concertar un tratado para proscribir los ensayos de armas nucleares bajo un control internacional efectivo, fue aprobado el 6 de noviembre de 1961 por la Comisión, tal como había sido presentado por sus autores, después de diversas votaciones separadas que dejaron su texto sin modificar. Tengo el honor de recomendar a la Asamblea General para su aprobación el proyecto de resolución que figura en el informe.

156. Sr. ROSSIDES (Chipre) (traducido del inglés): Desde el punto de vista científico, los ensayos nucleares están encaminados a aumentar la eficacia del poder destructivo de esas nuevas armas y, por tanto, forman parte de los preparativos de guerra; como tales, están comprendidos en el ámbito de la seguridad nacional, del equilibrio de fuerzas y de las cuestiones de defensa. Pueden así considerarse, desde este aspecto, como una de las preocupaciones primordiales de las Potencias nucleares y de los dos grandes bloques. Pero esta cuestión tiene otro aspecto, el de las precipitaciones radiactivas producidas por las explosiones, que es completamente independiente de los resultados científicos de esta clase de experimentos. Este segundo aspecto está directamente relacionado con la explosión propiamente dicha, que causa reales daños a la vida humana y a la salud en todas partes del mundo. Esta cuestión inquieta profundamente a toda la humanidad, por lo que los ensayos nucleares dejan de ser una preocupación exclusiva de las Potencias nucleares. Todo país, todo pueblo, grande o pequeño, todos y cada uno de los habitantes de todos los países están interesados en este problema. En este sentido, mi delegación ha considerado con verdadero interés este tema y ha prestado su pleno apoyo a todas las medidas destinadas a poner término a las pruebas nucleares, esforzándose de este modo, en la medida de sus pequeños medios, por evitar a las generaciones

\*Reanudación de los trabajos de la 1047a. sesión.

presentes y futuras el daño irreparable que los ensayos nucleares causan a la humanidad,

157. Que tales daños existen y que son una realidad indiscutible ha quedado ampliamente demostrado por los trabajos de hombres de ciencia eminentes de los Estados Unidos, de la Unión Soviética y de otros 42 países. El proyecto de resolución que presenta en su informe la Primera Comisión [A/4942/Add.2] a la Asamblea General, es el tercero que se le ha sometido en relación con los ensayos nucleares, y la segunda resolución encaminada a suspender todas las pruebas y evitar a la humanidad este grave peligro. La semana pasada discutimos la resolución de moratoria [1648 (XVI)], que fue aprobada por una gran mayoría, principalmente por las naciones no alineadas, pero las Potencias nucleares y sus aliados respectivos de ambos lados votaron contra la moratoria, lo que no es un síntoma muy esperanzador en cuanto a los resultados que de ella puedan esperarse. Además, hemos escuchado una declaración inequívoca de la Unión Soviética en el sentido de que su seguridad nacional no le permite interrumpir sus ensayos. Los Estados Unidos de América han hecho una declaración paralela en la que se nos dice que ese país está preparándose para reanudarlos. La Unión Soviética ha contraatacado con una nueva declaración y ha dicho que si los Estados Unidos reanudan sus pruebas ellos iniciarán una nueva serie de experimentos. Por consiguiente, estamos en una situación que no solamente conduce a una carrera de armamentos, sino a una carrera de ensayos nucleares, con todas las consecuencias catastróficas que ello representa para la humanidad. Se trata de algo muy grave, porque el peligro de los ensayos nucleares no es en sí mismo un elemento de disuasión de la guerra nuclear. Se trata de una forma silenciosa de destruir, de socavar, de minar la vida humana y de provocar una catástrofe sin que nos demos cuenta de ello. Por esta razón el peligro es mucho más grave y todo país que esté realmente interesado en el porvenir de la humanidad — y no esté comprometido en las cuestiones de guerra fría — debe percatarse de que hay que hacer algo para terminar con tan gran peligro.

158. Se nos presenta ahora otro proyecto de resolución proponiendo que se reanuden las negociaciones para concertar un tratado sobre pruebas nucleares. No cabe duda de que un tratado es más importante que una moratoria y a la vez más satisfactorio por su carácter de obligatoriedad legal y por llevar aparejado un control. Pero una resolución en que se pide la firma de un tratado no es por sí misma un tratado. Todo depende también en este caso de la voluntad de los eventuales signatarios y participantes en las negociaciones, a quienes incumbirá decidir si ha de haber negociaciones y si éstas han de llegar a una conclusión satisfactoria. Por esta razón, hemos apoyado decididamente la propuesta de moratoria. Incluso en el caso de que se concierte un tratado será necesaria una moratoria durante el período que transcurra antes de entrar en vigor el tratado. Ahora bien, ¿cuáles son las posibilidades de que se concierte un tratado de esta naturaleza? Dada la naturaleza del tratado, las perspectivas deberían ser halagüeñas, especialmente si se tiene en cuenta que en varias ocasiones — y en épocas muy diferentes — los representantes de la Unión Soviética y de los Estados Unidos han indicado que se podría llegar fácilmente a un acuerdo sobre un tratado que proscribiera los ensayos nucleares.

159. Los Estados Unidos declararon recientemente en la Primera Comisión [1171a. sesión] que bastarían 30 días para llegar a la firma de un tratado de esa índole. Además, es un hecho que 17 de los 24 artículos del proyecto de tratado [A/4772] y dos artículos de los tres de que consta el anexo han sido ya aceptados; según se nos dice, las diferencias que aún subsisten no son muy importantes. En rigor, esas negociaciones comenzaron en Ginebra en 1958<sup>6/</sup> y continuaron durante cerca de tres años. No estamos al corriente de muchos detalles y no podemos evaluarlos por lo que hemos visto en la prensa y en ciertos libros, pero creemos que tres años son más de lo que se necesita para preparar un tratado.

160. A nuestro parecer, no hubo suficiente flexibilidad por ambas partes, y se exigieron condiciones que no eran absolutamente necesarias. Si es posible ponerse de acuerdo sobre ciertas medidas de control no es necesario ni acertado esforzarse en lograr que el control sea idealmente perfecto. En este mundo nada es idealmente perfecto y, por lo tanto, el control no puede constituir una garantía absoluta. Buscar la perfección es tratar de alcanzar lo inasequible y terminar con un fracaso. Las conversaciones deben reanudarse, si en efecto se reanudan, con un espíritu de cooperación que permita llegar a un acuerdo razonable, sin necesidad de que sea perfecto. Si las negociaciones se reanudaran con este espíritu podría llegarse muy pronto a un acuerdo. Pero temo que en el intervalo de tres años transcurrido se haya creado una situación que no es la más indicada para acercarnos al término de las negociaciones. Hago un llamamiento a ambas partes para que, si comienzan de nuevo las negociaciones, trabajen con el propósito de llegar a un acuerdo, aunque éste no sea perfecto.

161. La situación en que nos hallamos actualmente es la siguiente: la Unión Soviética ha manifestado que no quiere entablar negociaciones. Siendo esto así, la esperanza que abrigábamos de que se llegaría a un acuerdo se ha desvanecido otra vez. ¿Qué ocurrirá ahora? La moratoria ha sido rechazada por ambas partes. La propuesta de concertar un nuevo acuerdo puede serlo también, una vez más. Volvemos a encontrarnos, por lo tanto, en el punto de partida. Hemos discutido este tema durante largo tiempo — y al agotar el tema nos vamos a la cama — pero los ensayos nucleares continúan y subsiste la amenaza que pesa sobre la humanidad. ¿Qué se podrá hacer una vez clausurado el debate sobre el tema? Nada. Estimo, no obstante, que mucho podríamos hacer si supiéramos que las conversaciones han de continuar, y ya he sugerido que todos los países no alineados podrían contribuir a poner término a esos ensayos.

162. En el párrafo 3 de la parte dispositiva del proyecto de resolución se pide a los Estados participantes en las negociaciones que para el 1º de marzo de 1962 informen a la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas sobre la marcha de las mismas. Es decir, se fija una fecha posterior a la clausura de este período de sesiones de la Asamblea y entretanto no sabremos cuáles hayan podido ser los resultados obtenidos. Este párrafo no menciona los "resultados" de las negociaciones, sino su "marcha". Creemos que la Asamblea General tiene derecho a conocer, antes de que termine el presente período de sesiones, la marcha que las negociaciones hayan

<sup>6/</sup> Conferencia sobre la suspensión de los ensayos con armas nucleares, inaugurada el 31 de octubre de 1958.

seguido. Quizá se registre algún pequeño progreso y para nosotros sería una satisfacción saberlo. Pero es posible igualmente que no se haya realizado progreso alguno y en este caso la Asamblea debe saberlo también para tomar las medidas que se impongan.

163. En consecuencia, mi delegación ha propuesto una enmienda [A/L.363], que presento ahora formalmente, para que la fecha del 1º de marzo de 1962 se sustituya por la del 14 de diciembre de 1961, lo que nos permitiría disponer de informaciones una semana antes de la clausura del decimosexto período de sesiones de la Asamblea.

164. Formulé esta sugerencia en la Primera Comisión, pero no pude obtener una respuesta inmediata de los autores del proyecto de resolución. Por el contrario, se llegó a la clausura del debate sin que pudiéramos hacer nada. Por consiguiente, no creo poder hacer nada mejor que presentar la enmienda a la Asamblea General, con la esperanza de que la examine y la apruebe teniendo en cuenta los intereses de la humanidad.

165. Sr. GODBER (Reino Unido) (traducido del inglés): Sólo retendré por breves momentos la atención de la Asamblea con respecto a esta cuestión. Me limitaré a decir que he escuchado con gran interés el discurso del representante de Chipre y las razones que le han inspirado al presentar su enmienda al proyecto de resolución. Me ha impresionado el peso de algunos de los argumentos que ha aducido y tengo interés en decirle que tanto la delegación del Reino Unido como la de los Estados Unidos, que presentaron conjuntamente el proyecto de resolución en la Primera Comisión, estudiaron cuidadosamente esa sugerencia desde el momento en que tuvieron conocimiento de que el representante de Chipre se proponía presentarla. Por desgracia, consideraciones de procedimiento impidieron su examen en la Comisión. Pero sí he de decir al representante de Chipre, en nombre de la delegación del Reino Unido y de los coautores del proyecto de resolución, que acogemos favorablemente su enmienda por entender que refuerza el proyecto de resolución presentado. Esperamos que la Asamblea comparta nuestra opinión y acepte la enmienda con el mismo espíritu que nosotros.

166. Nuestro deseo no es otro que el de progresar rápidamente en esta materia. No voy a extenderme sobre cuestiones que ya hemos discutido largamente porque no sería oportuno en este momento, pero me referiré a dos puntos particulares.

167. En primer lugar, cuando se discutió esta cuestión en sesión plenaria, el representante de la Unión Soviética se refirió concretamente al número de explosiones que se habían efectuado antes de iniciarse la serie de pruebas nucleares de la Unión Soviética el 1º de septiembre de 1961 y citó la cifra de dichas explosiones. Solamente mencionaré, por mi parte, otra cifra pertinente en este caso: la del volumen total de fisión de todos los experimentos de todos los países anteriores al 1º de septiembre de 1961, que fue de unos 90 megatones. En la serie de más de 30 explosiones llevadas a cabo por los soviéticos desde dicha fecha, que comprende una explosión de más de 50 megatones y otra de más de 30, la fuerza total de las explosiones realizadas durante las ocho últimas semanas representa una muy importante proporción del total anterior. Esto puede dar una idea de la urgencia de la cuestión y

alguna indicación acerca de la deplorable magnitud de los ensayos nucleares de la Unión Soviética.

168. Creo que este dato refuta completamente el argumento de que se ha servido el representante de la Unión Soviética para justificar la reciente serie de explosiones llevadas a cabo por su país, absolutamente injustificable desde todos los puntos de vista. Queremos crear lo antes posible condiciones que permitan la suspensión efectiva, bajo control internacional, de tales pruebas. Estas son las razones que nos inducen a encarecer que se apruebe este proyecto de resolución.

169. En segundo lugar, trataré de otro aspecto de la cuestión que se planteó particularmente cuando tuvo lugar la votación en la Primera Comisión. Algunos representantes expresaron su preocupación por el texto de los apartados *b)* y *c)* del párrafo 2 del proyecto de resolución que figura en el informe de la Primera Comisión [A/4942/Add.2]. Estimaban que se entraba en demasiados detalles y que, por consiguiente, debían suprimirse dichos apartados. Solamente puedo decir a este respecto que la Asamblea, al aprobar una resolución sobre la reanudación de las negociaciones para concertar un tratado que proscriba todos los ensayos de armas nucleares, aun absteniéndose de entrar en demasiados detalles sobre el control o las cláusulas del tratado, debiera expresar su opinión sobre los principios estrictamente necesarios — digo principios, no detalles — en que debe inspirarse todo tratado si se quiere que éste sea una realidad y no una ficción.

170. Esos principios indispensables se enuncian precisamente en los dos apartados de que se trata. No voy a referirme detalladamente a ellos pues son suficientemente explícitos en sí mismos, pero quiero señalar que son los principios básicos de todo tratado que establezca un control y una inspección internacional eficaces. Por consiguiente, espero que esto sea justificación suficiente para mantenerlos en el proyecto de resolución.

171. Deseamos que este proyecto sea aprobado y conduzca a la reanudación de las negociaciones, como esperamos que éstas lleguen a una feliz conclusión. Creo que este deseo lo comparten todos y, por supuesto, los Estados Unidos de América, coautores del proyecto de resolución. Después de todo, fue sólo con la mayor repugnancia que mi Gobierno admitió que la actitud de la Unión Soviética durante los dos últimos meses le obligaba a considerar la posibilidad de reanudar los ensayos nucleares. Nuestra mayor satisfacción sería abandonar inmediatamente tales propósitos mediante la firma de un tratado que garantizara las salvaguardias indispensables. Por esta razón acogemos favorablemente la enmienda encaminada a dar mayor urgencia al proyecto de resolución. Esperamos que el proyecto de resolución encuentre la aprobación de la Asamblea.

172. Sr. OKAZAKI (Japón) (traducido del inglés): Al explicar muy brevemente su voto sobre el proyecto de resolución que la Asamblea tiene ante sí, mi delegación quiere afirmar una vez más su oposición constante a todos los experimentos de armas nucleares, en cualquier lugar y en todo momento.

173. Durante el debate en la Primera Comisión, el representante de la Unión Soviética intentó en más de una ocasión poner en duda la sinceridad y la consecuencia de mi Gobierno en la cuestión de los ensayos nucleares. La más reciente de esas tenta-

tivas la hizo el 6 de noviembre de 1961 cuando alegó que el Sr. Ohira, Secretario del Consejo de Ministros japonés, había declarado que comprendía la actitud del Gobierno de los Estados Unidos acerca de la reanudación de los ensayos nucleares en la atmósfera. Dijo también que el Gobierno del Japón había aceptado hasta cierto punto esta reanudación por los Estados Unidos. No creo necesario decir que se trata de una tergiversación injustificada de la posición de mi Gobierno, que ha expresado constante y categóricamente su oposición a toda clase de ensayos de armas nucleares, cualquiera que sea el país que los lleve a cabo. Esa actitud de mi Gobierno no ha sido modificada en modo alguno.

174. Tuve ya ocasión de señalar en la Primera Comisión [1181a. sesión] la necesidad de que las Naciones Unidas mantengan una actitud consecuente en esta época de crisis. Precisé especialmente la responsabilidad que incumbe a la Asamblea en lo que respecta al éxito de la Conferencia de Ginebra,<sup>2/</sup> indicando que esa Conferencia era el fruto de los laboriosos esfuerzos desplegados conjuntamente por todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

175. Mi delegación se da cuenta de que la perspectivas de que se reanude la Conferencia de Ginebra no son muy brillantes. Considera, sin embargo, que si la Conferencia tropieza con dificultades debemos hacer algo más que expresar la esperanza de que todo se arregle. Lo que debemos hacer es prestar a la Conferencia nuestra ayuda activa para superar esta crisis.

176. Señalaré a este respecto que los principios básicos enunciados en el proyecto de resolución que figura en el informe de la Primera Comisión [A/4942/Add.2] que tenemos ante nosotros, a saber, excluir la autoinspección, suprimir el veto en las actividades corrientes del sistema de control y admitir la necesidad de que la responsabilidad administrativa esté en manos de un solo administrador imparcial, pueden servir de base sólida y útil para negociaciones futuras.

177. La Conferencia de Ginebra está actualmente interrumpida en espera del resultado del debate de la Asamblea General. Si expresamos en términos inequívocos nuestra esperanza de que tengan éxito las conversaciones y respaldamos los principios antes mencionados, tal vez sea posible, aun en la situación a que hemos llegado, infundir nuevo aliento a las negociaciones, darles un nuevo punto de partida y posiblemente alentarlas para que den resultados satisfactorios.

178. Animada por ese espíritu y consecuente con su actitud fundamental, la delegación del Japón votará a favor del proyecto de resolución que se debate. Si el proyecto encuentra el asentimiento de la gran mayoría de la Asamblea, ello será una clara demostración de que las Naciones Unidas dan un apoyo resuelto y sin reservas a la Conferencia de Ginebra.

179. Sr. DEAN (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): Durante las últimas semanas hemos discutido detalladamente la urgente necesidad de concertar un tratado para proscribir los ensayos nucleares bajo un control internacional efectivo. Quiero explicar muy brevemente nuestra actitud ante

el proyecto de resolución contenido en el informe de la Primera Comisión [A/4942/Add.2].

180. Diré en primer lugar que es ciertamente significativo que tantos miembros de la Comisión hayan reconocido la necesidad de que se firme un acuerdo para prohibir los ensayos nucleares. Se ha subrayado, en efecto, que un tratado para detener las pruebas de armas nucleares es una necesidad urgente y la gran mayoría de los miembros de la Primera Comisión reconocen que para lograr un resultado efectivo en todo el mundo es preciso contar con la garantía de que todas las partes han realmente cesado los ensayos y no, como ha dicho el Sr. Krushchev ayer: "Sí, los terminamos por la noche y los reanudamos a la mañana siguiente".

181. En segundo lugar, es ésta la garantía que el Reino Unido y los Estados Unidos quieren dejar claramente sentada en los principios de la parte dispositiva del proyecto de resolución recomendado por la Primera Comisión en su informe. La autoinspección no puede ofrecer suficientes garantías de que han cesado todos los ensayos nucleares, como no las ofrece tampoco el derecho de veto sobre las funciones administrativas corrientes del sistema de control establecido por el tratado. Desde luego, el mecanismo de control debe estar sometido a la dirección de un órgano representativo de los Estados parte en el tratado. La utilización del sistema establecido en virtud del tratado debe limitarse estrictamente a controlar la ejecución de sus disposiciones relativas a la prohibición de los ensayos nucleares, que es la función para la cual fue creado. Estos son algunos de los principios generales más importantes que deben servirnos de norma en las negociaciones para concertar un tratado que proscriba los ensayos nucleares. En tercer lugar, y para contestar a muchos miembros de la Asamblea que me han hecho esta pregunta, señalaré que los Estados Unidos siguen estando dispuestos a firmar el proyecto de tratado que con el Reino Unido presentaron en Ginebra a este efecto y que mantienen, al mismo tiempo, sus ofrecimientos del 28 de agosto de 1961. Si ese tratado se firmara, todas las pruebas nucleares cesarían inmediatamente y no habría ni podría haber otros experimentos de esta clase.

182. Repito que los Estados Unidos están dispuestos a firmar inmediatamente un tratado de esta naturaleza, y añado que si sobre ciertas partes de él la Unión Soviética desea entablar negociaciones fructíferas, estamos a su disposición, en Nueva York o en Ginebra, para negociar la conclusión de un tratado mutuamente aceptable y eficaz, firmarlo y ponerlo inmediatamente en vigor de modo que queden proscritos todos los nuevos ensayos de armas nucleares.

183. Si la Unión Soviética está de acuerdo con esta propuesta constructiva no hacen falta nuevos aplazamientos. Esta es la razón que nos induce a instar a la Unión Soviética a reanudar la negociación de un tratado para la proscripción de los ensayos nucleares que tenga por objetivo el cese de todas las pruebas, en todos los medios ambientales y para siempre.

184. El representante de Chipre ha presentado al proyecto de resolución recomendado por la Primera Comisión una enmienda [A/L.363] pidiendo a las partes en la negociación que presenten su informe sobre la marcha de los trabajos unos meses antes de lo que se propone en el proyecto. Como coautor del proyecto de resolución de que se trata declaro que mi

<sup>2/</sup> Conferencia sobre la suspensión de los ensayos de armas nucleares, inaugurada en Ginebra el 31 de octubre de 1958.

Gobierno acepta con gusto la enmienda de Chipre y espera que será aprobada sin oposición.

185. Según informaciones recibidas, el Sr. Khrushchev hizo ayer en Moscú interesantes declaraciones a la prensa, reconociendo que las pruebas nucleares en la atmósfera entrañaban un peligro para la salud. Pero esto, como sabemos, no impidió que el Sr. Khrushchev, como jefe del Gobierno de la Unión Soviética, hiciera explotar en la atmósfera una bomba de 50 megatones y unas 30 armas nucleares más, con las consiguientes precipitaciones radiactivas. La Unión Soviética ha seguido dedicándose a este ejercicio de intimidación política sin tener para nada en cuenta los peligros de contaminación atmosférica ni el llamamiento humanitario de la Asamblea General para que se abstuviera de hacer explotar la bomba de 50 megatones. Se atribuyen al Sr. Khrushchev estas palabras: "Cesaremos las pruebas nucleares cuando los otros Estados hagan lo mismo". Interesante declaración en verdad viniendo como viene después de días de insistentes intervenciones soviéticas en la Primera Comisión pretendiendo que un tratado para la prohibición de los ensayos nucleares carecerá de sentido si no forma parte de un tratado de desarme general y completo. Supongo que si el Sr. Khrushchev quiere terminar realmente los ensayos de armas nucleares, lo mejor que puede hacer es firmar el tratado o dar instrucciones a sus negociadores para que se sienten inmediatamente en torno de la mesa de conferencia con objeto de establecer un control internacional eficaz que permita poner término a todas las pruebas de esta índole.

186. Por último, el Sr. Khrushchev manifestó que la Unión Soviética prefiere las pruebas atmosféricas a las subterráneas porque son menos costosas y más eficaces. Debo decir a este respecto que los Estados Unidos están dispuestos a soportar retrasos, gastar más dinero y tratar de resolver las dificultades específicas de las pruebas subterráneas, por consideración a la vida humana y en atención a los temores que abriga la humanidad ante el peligro de las precipitaciones radiactivas. Pero la Unión Soviética, que no tuvo razón al recomenzar las pruebas puesto que podía haber firmado el tratado en cualquier momento y haber evitado así las pruebas atmosféricas si éste era su deseo, parece no haber prestado atención ni a las reacciones de esta Asamblea ni a la salud del resto del mundo.

187. Pido a los miembros de la Asamblea que comparen la actitud de las dos partes en las negociaciones sobre este grave problema. Tengo que declarar que mi Gobierno estima urgente e importante que se apruebe el proyecto de resolución que figura en el informe de la Primera Comisión, y pide a todos los miembros de la Asamblea que den su apoyo a un acuerdo internacional por el que se proscriban los ensayos de armas nucleares bajo control eficaz, en todos los medios ambientales y para siempre.

188. Sr. BENHIMA (Marruecos) (traducido del francés): He pedido la palabra para una explicación de voto y doy las gracias al Presidente por habérmela concedido.

189. Momentos antes de la votación del proyecto de resolución que figura en el informe [A/4942/Add.2] que estamos examinando y sobre el que se ha pronunciado la Primera Comisión, algunas delegaciones que tienen sobre el problema a que se refiere el proyecto una opinión idéntica a la nuestra, propusieron

la supresión de ciertas palabras o de ciertos párrafos. Esas partes del texto del proyecto se referían a determinadas ideas con las que no estamos de acuerdo, y en dos de los párrafos relativos al tratado para el control internacional, se aludía al carácter jurídico, a los instrumentos y al mecanismo de ese control.

190. De haberse introducido esas enmiendas en el proyecto de resolución, la delegación marroquí hubiese votado a favor de la totalidad del proyecto. Pero habiendo sido rechazadas, nos abstuvimos con respecto a las palabras y a los párrafos que he mencionado y que se mantuvieron en el texto del proyecto.

191. Debo recordar, sin embargo, que cuando el proyecto de resolución presentado por la India y modificado por algunos países de América Latina fue puesto a votación, en primer lugar en la Primera Comisión y, después de su aprobación por esta Comisión en la Asamblea General [véase A/4942/Add.1], la delegación de Marruecos votó a favor de ese texto, en el que se hacía mención de un control, pero de un control apropiado. Entendíamos que no podíamos pronunciarnos sobre un sistema de control que, en la fase actual de las negociaciones y del problema, no es de la competencia de la Asamblea, ya que, en efecto, la propuesta que figura en el proyecto de resolución que se nos ha presentado refleja el punto de vista de una de las partes en la negociación, punto de vista que ha sido categóricamente rechazado tanto en Ginebra<sup>8/</sup> como en los debates de la Primera Comisión. Estimamos que no podíamos apoyar una propuesta sobre la cual no se han puesto todavía de acuerdo las dos partes interesadas.

192. Por otra parte, la Asamblea está examinando actualmente la necesidad del control. Nuestro país fue uno de los que reclamaron ese control. En lo que respecta a la forma particular que tiene que revestir, estimamos que nuestra delegación no está en condiciones de dar su apoyo a la que ha sido propuesta y que sólo refleja actualmente uno de los puntos de vista expresados sobre este particular.

193. Sr. TSARAPKIN (Unión de República Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): La delegación de la Unión Soviética se opone firmemente al proyecto de resolución presentado por la Primera Comisión en su informe [A/4942/Add.2] para que sea aprobado por la Asamblea General. Este proyecto constituye en sí un intento de imponer un tratado separado relativo a la cesación de los ensayos de armas nucleares, fuera del contexto del desarme general y completo. En las actuales condiciones de agravación de la situación internacional y de intensificación de los preparativos militares de las Potencias occidentales, la manera efectiva de impedir una peligrosa evolución de los hechos es el desarme general y completo. Pero los Estados Unidos y sus aliados occidentales, en vez de concertar un acuerdo sobre el desarme general y completo que realmente pueda cambiar de raíz el curso de los acontecimientos mundiales, encaminándolos por la vía pacífica, sugieren a la Organización de las Naciones Unidas la ridícula idea de la cesación de los ensayos sin proceder al desarme.

194. Sin embargo, hay que darse cuenta de que la cesación de los ensayos sin el desarme en las actuales circunstancias no es realizable en la práctica.

<sup>8/</sup> En la Conferencia sobre la suspensión de los ensayos de armas nucleares, reunida el 31 de octubre de 1958.

Pido a los representantes que reflexionen un momento. ¿Qué sentido tendría el tratado que los Estados Unidos tratan de imponer, cuando este país ha puesto a andar a toda marcha su máquina militar intensificando los preparativos bélicos y preparándose para desencadenar la guerra? Frente al curso de acontecimientos que entrañan tanto peligro para la causa de la paz, la redoblada insistencia de los Estados Unidos en su propuesta tendiente a concertar un tratado sobre la cesación de los ensayos tiene sólo un sentido: los Estados Unidos, al presentar tal propuesta, se proponen adormecer la vigilancia de los pueblos, desviar su atención de los preparativos militares de las Potencias occidentales y dar la impresión de que al proponer a la Unión Soviética un acuerdo sobre la cesación de los ensayos, encaminan las gestiones, no hacia la guerra, sino hacia la paz. Concluyendo semejante tratado con los Estados Unidos se engañaría a los pueblos acerca del verdadero carácter de los acontecimientos actuales.

195. Los Estados Unidos y sus aliados hacen todo lo posible por embotar la capacidad de observación y vigilancia de los pueblos con objeto de impedir la movilización de las fuerzas amantes de la paz a fin de que la crisis militar, a que llevan las cosas las Potencias occidentales, tome de sorpresa a los pueblos para que nada puedan hacer por prevenirla. Hay otro aspecto de la conducta actual de los Estados Unidos que debe ser subrayado.

196. Lo cierto es que los Estados Unidos despliegan tanta actividad respecto a su propuesta de tratado sólo porque en las condiciones actuales no se corre el peligro de que un tratado sobre la cesación de los ensayos pueda ser concertado. Los Estados Unidos conocen bien la actitud puramente negativa de la Unión Soviética respecto a la propuesta norteamericana tendiente a concluir un tratado sobre la cesación de los ensayos fuera del contexto del desarme. Más aun, en las esferas gubernamentales de los Estados Unidos se sabía bien ya desde diciembre del año pasado que el Gobierno de la Unión Soviética había propuesto que la cuestión de la cesación de los ensayos con armas nucleares se resolviera dentro del marco de las negociaciones sobre el desarme general y completo, es decir, que se resolvieran ambas cuestiones a un mismo tiempo. Nosotros declaramos que si se enfocase el asunto en esa forma, se podría decidir definitivamente la cuestión de la cesación para siempre de todos y cada uno de los ensayos con armas nucleares, es decir, los ensayos con armas de cualquier potencia, en cualquier medio que se efectuaran: bajo tierra, en la atmósfera, bajo el agua, en las grandes alturas e incluso en el espacio extraterrestre. En la actualidad la Unión Soviética no accederá en absoluto a que la cuestión de la cesación de los ensayos sea separada del desarme. Sin embargo, está dispuesta a firmar inmediatamente un tratado de desarme general y completo y, con ello, resolver de manera radical la cuestión de la cesación de los ensayos con armas nucleares. Es a los Estados Unidos a los que corresponde decidir.

197. Pero los Estados Unidos han optado por proceder en otra forma. Comprenden por supuesto que la cuestión de la cesación de los ensayos pueda arreglarse únicamente a base de un acuerdo mutuo entre las dos partes que forman el llamado "Club Nuclear", es decir, la Unión Soviética por una parte, y las Potencias occidentales por la otra. Los Estados Unidos también saben que, en las condiciones actuales,

cuando las Potencias occidentales intensifican la carrera armamentista y sus preparativos militares, cuando amenazan desencadenar la guerra, la Unión Soviética se ve precisada a adoptar medidas para robustecer sus propias defensas y su capacidad militar, o sea, su propia seguridad. En particular, la Unión Soviética resolvió efectuar ensayos con poderosísimas armas nucleares de nuevos tipos y adoptar otras medidas en respuesta a los intensos preparativos militares de las Potencias occidentales.

198. Los Estados Unidos de América saben también que, frente al curso de los acontecimientos, no hay ninguna posibilidad de negociación con la Unión Soviética en lo concerniente a un tratado relativo a la cesación de los ensayos con armas nucleares fuera del marco del desarme general y completo. Y los propios Estados Unidos no creen en la posibilidad de concluir un tratado en las condiciones en que ellos mismos insisten. Sin embargo, han desarrollado en las Naciones Unidas una ruidosa campaña de propaganda en torno a un tratado como lo conciben ellos. Esto evidentemente no es más que una maniobra de propaganda de los Estados Unidos caracterizada por su mala fe.

199. No hay que perder de vista que los Estados Unidos, al insistir en la conclusión de un tratado separado sobre la cesación de los ensayos con armas nucleares al margen de un acuerdo sobre el desarme general y completo, persiguen un fin: impedir que la Unión Soviética adopte medidas para robustecer su capacidad defensiva y, al mismo tiempo, tratar de aportar una ventaja militar para el bloque agresivo de la OTAN. Más de una vez hemos señalado a la atención de las Naciones Unidas estas intenciones de los Estados Unidos. Ahora los Estados Unidos y el Reino Unido desean arrastrar a la Asamblea General para que participe en sus oscuras maquinaciones encaminadas a socavar la paz; quieren fijar el sello de aprobación de la Organización en sus propuestas puramente unilaterales, absolutamente inaceptables para la Unión Soviética e irrealizables.

200. Los Estados Unidos evidentemente quieren utilizar las Naciones Unidas para hacer presión en la Unión Soviética y obtener su acuerdo en favor de un tratado sobre la cesación de los ensayos, pero fuera del marco del desarme. Mas para resolver correctamente el problema y enfocar la solución de la cuestión de manera atinada, las Naciones Unidas deben ejercer su presión sobre los Estados Unidos y sus aliados de la OTAN. Sólo entonces se encontrará en realidad la solución acertada del problema.

201. Una vez más hay que recalcar que sólo podrá concluirse un tratado si ambas partes de común acuerdo lo desean. En una época consideramos que un tratado sobre la cesación de los ensayos con armas nucleares podía concertarse al margen de un acuerdo sobre el problema del desarme, mas no ocurrió así.

202. Ahora los representantes de los Estados Unidos nos dicen que bastan treinta días para concluir un tratado; por puesta parte, hemos pasado tres años en negociaciones con ellos sin poder de ningún modo llegar a un acuerdo. Pero ahora que resulta evidente que es imposible concluir un tratado fuera del contexto del desarme general, dicen que bastan treinta días. Esta afirmación del representante de los Estados Unidos no sólo es infundada, sino que tiene por único objeto dar al examen de toda esta cuestión un carácter demagógico.

203. Las negociaciones de Ginebra por espacio de tres años han llevado a la peligrosa situación actual. Ahora no se trata de concluir un tratado sobre la cesación de los ensayos, que dejaría en suspenso el desarme; ahora se trata del desarme general y completo. Sólo resolviendo este problema puede resolverse la cuestión de la cesación de los ensayos.

204. Al examinar esta cuestión, no hay que olvidar la consagrada norma de derecho internacional según la cual todo tratado, bilateral o multilateral, con excepción, por supuesto, del que se concluye entre vencedor y vencido — cuando el primero dicta su voluntad al segundo ya quebrantado — todo tratado entre dos partes con iguales derechos se concierta sólo cuando existe verdadero consentimiento de una y de otra parte, y, desde luego, sólo en las condiciones aceptables para ambas partes y convenidas por ellas. Nadie puede violar esta condición elemental de toda negociación a base de la igualdad de derechos entre Estados soberanos.

205. Y aquí vemos ahora un espectáculo vergonzoso, pues se está hollando torpemente esta norma elemental del derecho internacional; y a la Unión Soviética, contra su voluntad claramente expresada, se le quiere imponer un tratado que no se ajustaría más que a los intereses egoístas de los Estados Unidos y no respondería más que a las condiciones que ellos impondrían, tratado que es absolutamente inaceptable para la Unión Soviética.

206. Los Estados Unidos quieren imponernos, por conducto de la Asamblea, un tratado sobre la cesación de los ensayos con armas nucleares al margen del desarme general y completo, en momentos en que ese país se niega a concluir un tratado sobre el desarme general y completo que la Unión Soviética está dispuesta a firmar inmediatamente. Tal tratado, en cuya conclusión insiste la Unión Soviética, resuelve todas las cuestiones del desarme, y, además, resuelve de manera radical también la cuestión de la cesación para siempre de todos y cada uno de los ensayos con armas nucleares.

207. Pero es inútil que los Estados Unidos crean que podrán imponer a la Unión Soviética una decisión contraria a los intereses de su seguridad y a los intereses del mantenimiento y afianzamiento de la paz. Tales tentativas han fracasado invariablemente en el pasado y fracasarán ahora en forma aún más resonante. Pero al mismo tiempo no se puede dejar de ver que tales intentos pueden crear dificultades todavía mayores para la labor constructiva de las Naciones Unidas.

208. Consideramos necesario advertir francamente y con toda precisión a los Estados Unidos y a sus aliados, voluntarios o involuntarios, que quizá hayan sido víctimas de un error, que la Unión Soviética no participará en una negociación sobre un tratado de cesación de los ensayos con armas nucleares fuera del marco de un tratado sobre el desarme general y completo. Pero dentro del marco de un tratado sobre el desarme general y completo estamos dispuestos a examinar con ustedes cualquier cuestión.

209. Tal es nuestra actitud con respecto a la propuesta anglonorteamericana convertida en proyecto de resolución recomendado por la Primera Comisión y concerniente a un tratado sobre la cesación de los ensayos con armas nucleares sin el correspondiente tratado sobre el desarme general y completo. Con paciencia y durante mucho tiempo hemos explicado

a todos las razones por las cuales el proyecto norteamericano en su totalidad es completamente inaceptable para nosotros. Pero, desgraciadamente, muchas delegaciones han hecho aquí oídos sordos a estas importantísimas y fundadas razones.

210. Ahora deseo decir algunas palabras sobre la enmienda de Chipre al proyecto anglonorteamericano [A/L.363] convertido ahora en el proyecto de resolución recomendado por la Primera Comisión. Esta enmienda que tiende a cambiar una de las fechas mencionadas en el proyecto, no sólo mejora en absoluto dicho proyecto, sino que, por el contrario, lo hace aún más inaceptable. Por supuesto, cabe decir que el proyecto de resolución presentado a la Asamblea General está condenado de antemano al fracaso y a la esterilidad: se trata de un mortinato. Las delegaciones presentes lo saben bien, y ello no obstante se proponen aprobarlo. ¿Por qué? ¿Qué finalidad puede servir esta decisión de la Asamblea General? Aquí debemos actuar con sentido de responsabilidad. Nuestros actos deben encaminarse, no a agudizar las relaciones y caldear el ambiente, sino a cooperar por todos los medios en la búsqueda del camino hacia un acuerdo y hacia la cooperación, a fin de resolver los problemas a los cuales estamos abocados. Por desgracia, varias delegaciones están cediendo fácilmente a exhortaciones destinadas a encauzar la Asamblea General por un mal camino, falso y muy peligroso. La enmienda de Chipre tiene por objeto que la Asamblea General vuelva a examinar la cuestión de la cesación de los ensayos y, por ende, pierda tiempo en infructuosas negociaciones también en lo futuro. En la enmienda de Chipre se prevé que la Asamblea General, al término mismo de su período de sesiones, se ocupe de nuevo en esta cuestión, lo cual no llevará a nada positivo. Cabe decirlo de antemano. Pero, en tal caso, ¿qué objeto tiene esta comedia? ¿Quién la desea?

211. El representante del Reino Unido ha dicho aquí que hay que actuar. Declaró que las explosiones hechas por la Unión Soviética eran tan potentes que había que adoptar medidas urgentes para cambiar la peligrosa situación. Estoy de acuerdo con el Sr. Godber en que hay que actuar, pero ¿cómo? El problema del desarme hay que resolverlo, pero no hay que tratar de fijar la atención de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre una mezquina cuestión que nada resuelve. La cuestión de la cesación de los ensayos no resuelve el problema de la carrera armamentista ni pone fin a los preparativos militares, como tampoco elimina la amenaza de guerra. El examen de esta cuestión no llevará tampoco a la cesación de los ensayos con armas nucleares. Los esfuerzos de la Asamblea General hay que encaminarlos hacia la solución del problema del desarme general y completo.

212. Lo mismo cabe decir con respecto a la declaración del representante del Japón. Este manifestó que debíamos actuar, para arreglar esta peligrosa situación; y él, por su parte, apoya este mortinato, es decir, el proyecto de resolución anglonorteamericano, que tiende solamente a agudizar aún más la situación y que no resuelve en absoluto ni la cuestión del desarme ni la de la cesación de los ensayos. Esa es una declaración farisaica.

213. La delegación de la Unión Soviética recalca una vez más que la cuestión de la cesación de los ensayos con armas nucleares sólo puede resolverse vinculándola al desarme general y completo. Eso

es lo único que permitirá hallar una solución que pueda ponerse en práctica en las condiciones actuales, solución que no sería un simple documento, dictado por el deseo de envenenar aún más el ambiente internacional.

214. El Gobierno de la Unión Soviética está dispuesto a firmar inmediatamente un tratado sobre el desarme general y completo y resolver así, de manera definitiva, el problema de la prohibición de los ensayos. Corresponde ahora actuar a los Estados Unidos de América.

215. El PRESIDENTE (traducido del francés): No habiendo más oradores inscritos, pasaremos a la votación. Conforme al artículo 92 del reglamento, pongo a votación en primer lugar la enmienda de Chipre [A/L.363] al proyecto de resolución presentado en su informe por la Primera Comisión [A/4942/Add.2].

*Por 67 votos contra 11 y 16 abstenciones queda aprobada la enmienda.*

216. El PRESIDENTE (traducido del francés): Pongo ahora a votación el proyecto de resolución que figura en el informe de la Primera Comisión [A/4942/Add.2] en su forma enmendada.

*Se procede a votación nominal.*

*Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Irlanda.*

**Votos a favor:** Irlanda, Israel, Italia, Japón, Jordania, Laos, Líbano, Liberia, Libia, Luxemburgo, Madagascar, Mauritania, México, Países Bajos, Nueva Zelanda, Nicaragua, Níger, Nigeria, Noruega, Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Portugal, Senegal, Sierra Leona, República de Sudáfrica, España, Sudán, Suecia, Tailandia, Togo, Túnez, Turquía, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Birmania, Camboya, Camerún, Canadá, Ceilán, Chad, Chile, China, Colombia, Congo (Léopoldville), Costa Rica, Chipre, Dahomey, Dinamarca, República Dominicana, El Salvador, Etiopía, Federación Malaya, Gabón, Grecia, Guatemala, Haití, Honduras, Islandia, India, Irán.

**Votos en contra:** Mongolia, Polonia, Rumania, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Albania, Bulgaria, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Cuba, Checoslovaquia, Hungría.

**Abstenciones:** Malí, Marruecos, Nepal, Arabia Saudita, Siria, República Árabe Unida, Yemen, Yugo-

lavia, Afganistán, Finlandia, Francia, Ghana, Guinea, Indonesia, Irak.

*Por 71 votos contra 11 y 15 abstenciones queda aprobado el proyecto de resolución en su forma enmendada.*

## TEMAS 88 Y 22 DEL PROGRAMA

**La situación respecto de la aplicación de la declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (continuación)**

**Ayuda al África (continuación)**

**a) Programa de las Naciones Unidas para la independencia**

217. El PRESIDENTE (traducido del francés): Antes de levantar la sesión, doy la palabra al representante de los Países Bajos, que ha pedido ejercer brevemente su derecho de réplica.

218. Sr. SCHURMANN (Países Bajos) (traducido del inglés): Seré sumamente breve, pero estimo necesario contestar a la pregunta concreta que ha hecho esta tarde el representante de Indonesia. A mi juicio se trata de una pregunta realmente extraordinaria, ya que nos ha preguntado si la delegación de los Países Bajos permitiría a los papúes de la delegación que hablaran con miembros de la delegación de Indonesia. En realidad no alcanzo a comprender la pregunta, ya que la respuesta es evidentemente afirmativa. Autorizamos a cada uno de los miembros de nuestra delegación a hablar o a negarse a hablar con cualquier otra persona, y no hay diferencia alguna entre los miembros neerlandeses y los miembros papúes de nuestra delegación. Es la única respuesta que puedo darle.

219. Me permito simplemente añadir que, como ha podido oír la Asamblea, he hablado de papúes, y lo he hecho deliberadamente. El representante de Indonesia ha dicho que la palabra "papú" era insultante. Quizá en Indonesia llamar a una persona "papú" sea considerado como un insulto, pero puedo asegurarle que no lo es en los Países Bajos ni en Nueva Guinea. Por el contrario, el pueblo de Nueva Guinea se enorgullece de este vocablo y desea ser llamado papú y no de otro modo. Hace muy poco que el Consejo de Nueva Guinea adoptó una resolución que responde al deseo de los habitantes de ser llamados papúes.

220. Por consiguiente, las observaciones que se han formulado aquí esta tarde demuestran una vez más que es muy poco lo que mi amigo Sukardjo Wirjopranoto sabe acerca de los que él llama sus hermanos y hermanas.

*Se levanta la sesión a las 19.15 horas.*